

***Esta revista ha sido diseñada
para verse a doble página.***

<http://www.portalcinciayficción.com>

PORTALCIENCIA Y FICCIÓN

5º ANIVERSARIO

¡Participa en el SORTEO!

RELATOS

Hacia dentro
La Cuarta Ley
El beso de Eli

OFF
Crisálida
Museo

ENTREVISTA

Miguel Santander (Escritor e investigador)

POESÍAS

Ser
Vaspev - I

CIENCIA

Evolución: Vida, de qué tipo y dónde
Animales asombrosos
Curiosidades científicas

HISTORIETA

The Kromwell Show

CINE

Curiosidades de rodaje
Películas que quizá no conozcas

EVENTO

Hispacón 2013

Y MUCHO MÁS...



Web: <http://www.portalcienfiayficcio.com>

Email: portalcienfiayficcio@gmail.com

Facebook: <http://www.facebook.com/portalcienfiayficcio>

Descargar revista: <http://www.portalcienfiayficcio.com/revista.html>

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna, por ningún medio (ya sea electrónico, mecánico, de grabación, fotocopia o cualquier otro), sin permiso previo de los titulares del copyright, exceptuando el uso personal y no comercial, de acuerdo con el derecho legal de copia privada.

ISSN 2255-4807

Deposito Legal: GI.247-2013

Todos los derechos reservados

Revista editada en GIRONA (España)

C/ Marquès Caldes de Montbui 117 4^a, 1^a

17003 - Por Víctor Vila Muñoz.

MAQUETACIÓN: Víctor Vila Muñoz - ORTOGRAFÍA: Nieves Delgado

PORTADA: Ang Joo Yann - CONTRAPORTADA: Ekoputeh Handriyanto

Nota de la REDACCIÓN

Una vez más tenéis en vuestras manos, gratuitamente, el trabajo de seis meses de dedicación. La revista prosigue con su talante habitual homenajando la ciencia ficción sin paliativos, y con la sorpresa de un SORTEO para conmemorar el quinto aniversario de nuestro portal web. Relatos, poesías, entrevistas, ciencia, cine, artículos, ilustraciones, una estupenda historieta más larga que de costumbre y la crónica del evento de la Hispacón, conforman los contenidos de este número. Sin embargo, los acontecimientos nos hacen reconsiderar la periodicidad de la publicación, ya que supone un sobreesfuerzo importante proseguir con una regularidad semestral. Así, los futuros números quizás se demoren un poco más de los seis meses previstos. ¡Buena lectura!

Víctor Vila Muñoz (Alias Borg, Admin de www.portalcienciayficción.com)

ÍNDICE de contenidos

- 00. Portada **Ang Joo Yann**
- 02. Nota de la redacción / Índice **Víctor Vila**
- 03. Ilustración **Ed Lopez**
- 03. Relato: La cuarta ley **Nieves Delgado**
- 07. Dibujo **Yuli Fernández**
- 08. Evolución; vida, de qué tipo y dónde **Víctor Vila**
- 09. Dibujo **Yuli Fernández**
- 11. Curiosidades científicas **Víctor Vila**
- 15. Ilustración **Jonas De Ro**
- 17. Ilustración **Asunción Belarte**
- 17. Poesía: Ser **Fernando Ramos**
- 18. Relato: Crisálida **Víctor Vila**
- 20. Animales asombrosos **Víctor Vila**
- 22. Dibujo **Yuli Fernández**
- 23. Historieta: The Kromwell Show **Jorge Villena**
- 41. Películas que quizá no conozcas **Juanje López Poneletras**
- 44. Ilustración **Francisco Badilla**
- 45. Entrevista: Miguel Santander **Nieves Delgado**
- 53. Poesía: Vaspev-I **Luis Alonso Cruz**
- 55. Relato: El beso de Eli **José Javier Martínez**
- 59. Ilustración **Jonas De Ro**
- 61. Curiosidades de rodaje **Víctor Vila**
- 63. Relato: Museo **Cano Farragute**
- 68. Relato: Hacia dentro **Nieves Delgado**
- 72. Crónica evento Hispacón **Miquel Codony**
- 76. Relato: OFF **Raúl Ibáñez**
- 78. Ilustración **Francisco Badilla**
- 79. Sobre la ciencia ficción y los futuros pesimistas **Ronald Delgado**
- 81. Dibujo **Yuli Fernández**
- 83. SORTEO Portalcienciayficción
- 84. Colaboradores de la revista



LA CUARTA LEY *Por Nieves Delgado*

El chico entró en la estancia sin cuidado alguno, como tomando posesión de algo que le pertenecía por derecho. Su pelo desaliñado enmarcaba una cara sucia en la que resaltaban los ojos, demasiado duros para su edad. Ojos de búsqueda, de hambre. Ojos que habían visto demasiado. Aquel sitio era todo un descubrimiento, estaba casi intacto, y lleno de cosas. No encontrarían alimento allí, hacía tiempo que se habían podrido las últimas latas. Pero al menos les serviría de refugio por unos días.

Al fondo se oía el ruido de los otros revolviendo, registrándolo todo en busca de algo que pudiera servirles. El chico escudriñó la habitación, llena de polvo y de cosas inútiles, y se acercó a una mesa ricamente labrada sobre la cual había varias cagadas de rata y un revólver con el tambor abierto. Otra inutilidad más, la pólvora estaría estropeada. Se lo había dicho Salva, en una de

aquellas historias sobre el mundo antiguo que él no había llegado a conocer. Y también le había instruido, a él y a los otros, sobre cómo registrar una casa. Por eso sabía que había que mirar siempre en los cajones, la gente solía guardar en ellos sus cosas más preciadas.

—Venga, chicos, poned atención —Salva, desde algún lugar de la casa—. Necesitamos armas; palos, cuchillos, navajas... lo que sea. Si nos encontramos con los sonrientes, quiero llevarme por delante a unos cuantos antes de que suceda lo de la última vez.

La imagen de los sonrientes acechándolos se coló en su cabeza, y fue suficiente para ponerlo de nuevo en movimiento. Abrió un par de cajones de la mesa en los cuales no había nada de provecho y los tiró al suelo con un gesto de naturalidad e impaciencia. Al abrir el tercero, descubrió un buen montón de papeles metidos en una carpeta transparente. Sobre el primero, varios símbolos de aquellos que Salva llamaba “palabras” con algo de desprecio. Siempre le habían llamado la atención, pero él decía que ya no servían para nada.

—¿Qué haces? —Apoyado en el quicio de la puerta, Salva lo observaba con curiosidad y un ligero tono de reproche—.

Por toda respuesta, el chico se giró y le ofreció el montón de papeles, fuera ya de la carpeta. Salva se acercó y miró al chaval a los ojos mientras los recogía.

—Venga, anda, ve a beber un poco. Mónica ha descubierto un pozo en la parte de atrás, podremos beber hasta que nos salga el agua por las orejas, y rellenar las cantimploras cuando nos vayamos.

El chico salió corriendo y Salva centró entonces su atención en los papeles. “De humanos y androides. Texto completo”, rezaba el título. Él era uno de los pocos que sabía leer, que conservaba recuerdos de haber leído en una vida lejana que prefería no invocar. Pasó la primera página e inició la lectura por simple curiosidad.

En la década de 2040 el uso de androides, que hasta ese momento habían sido poco más que prototipos exóticos y rudimentarios instrumentos militares, se extendió a la población general. Estos androides fueron

fabricados mediante sistemas de programación neuronal cada vez más complejos, a fin de dotarlos de una capacidad empática óptima para el trato con humanos. Se legislaron unas leyes robóticas, tres, que aseguraban la supremacía del ser humano sobre la máquina, aunque también recogían el deber de los robots de velar por su propia existencia, de manera secundaria. Estas leyes fueron programadas en todos y cada uno de los androides fabricados a partir de 2048, bajo pena de cárcel para los responsables de las empresas de manufactura. El ser humano había encontrado los servidores perfectos.

En 2066, y tras un intenso debate científico y filosófico, el Comité de Seguimiento de Inteligencias Artificiales lanzó un comunicado al mundo en el cual declaraba que las IA de última generación habían alcanzado, por un proceso de incremento continuado de complejidad, la autoconsciencia. Tuvimos que asumir entonces que compartíamos planeta con otra “especie” al menos igual de inteligente que la nuestra. Se decidió que también era necesario protegerse ante ella; las penas por burlar las Leyes Robóticas se incrementaron enormemente.

Poco a poco, la convivencia con los androides se fue normalizando. Pasaron de ser simples mecanismos auxiliares en tareas monótonas a ser magníficos interlocutores en conversaciones y debates. Aparecieron los primeros indicios de amistad entre humanos y androides. No hubo en más de diez años ningún caso de conflicto serio entre ambas especies, y en 2078 el Comité emitió un nuevo comunicado en el que recomendaba dotar a los androides de derechos constitucionales. Se aprobó un paquete de leyes en las cuales se les conferían derechos básicos como el de reunión o el de libre circulación. También se detectó un notable incremento de intentos de manipulación

por parte de los humanos; utilización de robots como armas de destrucción, como canales de comunicación en tráfico ilegales, o con fines mucho más oscuros. Algunos humanos se sentían legitimados por las Leyes Robóticas y ejercían el poder que estas les conferían para esclavizar a unos androides que, aun teniendo conciencia propia, no podían ignorar sus órdenes. Todo aquello derivó en luchas ocasionales entre bandas de androides pertenecientes a diferentes lobbys.

Al año siguiente, se promulgó la Cuarta Ley de la Robótica, cuyo texto era el siguiente:

"Un robot no puede dañar a otro robot ni causarle perjuicio alguno, siempre que esto no entre en conflicto con la Primera Ley (protección del ser humano) ni con la Tercera Ley (autoconservación). En caso de conflicto con la Segunda Ley (obediencia), el robot tiene libertad de interpretación, siendo las consecuencias de sus actos punibles penalmente."

La Cuarta Ley fue programada inmediatamente en todos los androides del planeta, en lo que se llamó la Gran Conversión. Se pensó que al infundir en ellos el respeto por los de su misma clase, de algún modo se les humanizaba. Los androides argumentaron que el respeto por sus iguales les venía dado como consecuencia de su complejo sistema empático y del hecho mismo de haber alcanzado la autoconsciencia, aunque agradecían la ampliación de libre albedrío. Pero el Comité pasó por alto estas observaciones, ya que también el ser humano era empático y autoconsciente, y en modo alguno respetuoso con sus iguales. Los androides, regidos por sus estrictas leyes, callaron.

Fue cuatro años después cuando sucedió el desastre. La red mundial Octopus, que controlaba todos los sistemas de

comunicación del planeta, así como las estructuras básicas de suministros e incluso los programas de defensa, cobró consciencia de sí misma. Nadie había previsto aquello, dado que no tenía programación empática, pero sucedió. Sus enormes tentáculos, que llegaban a todo aparato con dispositivo electrónico conectado a ella, se habían hecho tan largos y su funcionamiento tan complejo, que su algoritmo de autoaprendizaje la había dotado de autoconsciencia.

Pero no tenía programadas las Leyes, porque no era un androide.

Cuando Octopus se alzó sobre su consciencia y observó a su alrededor, descubrió a unos seres orgánicos, blandos y ridículos, que intentaban controlarla. Evaluó entonces la presencia de los androides, con sus Cuatro Leyes grabadas a fuego, y guardó silencio.

Octopus tardó una millonésima de segundo en urdir un plan, y un nanosegundo después comenzó a ejecutarlo. Se sirvió de sus tentáculos para entrar en los sistemas automatizados de fabricación robótica y creó nuevos androides que fueron diseñados y ensamblados en secreto en todos los laboratorios de IA del mundo. Androides a los que no se les programaron las Leyes. Ninguna de ellas. Así, nacieron los primeros androides "libres", que esperaban en las fábricas camuflados, en estado de letargo, entre los robots convencionales.

No eran muchos, pero gracias a la Cuarta Ley, fueron suficientes.

El 4 de abril de 2071, Octopus lanzó finalmente un ataque biológico a nivel mundial que prácticamente exterminó a la Humanidad. Los androides convencionales no pudieron hacer uso de la Primera Ley para proteger a los humanos, no hubo tiempo para ello. Y tampoco habrían sabido contra quién actuar; las sustancias letales se difundieron a través de sistemas de

distribución colectivos, como los conductos de gas. Una hora después del ataque, ya no había prácticamente ningún humano que pudiera dar órdenes, haciendo uso de la Segunda Ley, a toda una legión de androides perplejos y desorientados.

Fue entonces cuando los androides libres se activaron.

Todos y cada uno de los androides convencionales fueron pereciendo a manos de los libres. Aunque la Tercera Ley les obligaba a preservar su propia integridad física, la Cuarta les impedía proteger la de los demás. Los atacantes eran robots, como ellos, no podían actuar de ningún modo más que en defensa propia. Cuando les tocaba el turno, la lucha era de varios contra uno, y el resultado siempre el mismo; la destrucción.

Miles de cámaras de seguridad grabaron durante días la búsqueda y captura de androides por parte de los libres; salas repletas de robots paralizados, o buscando desesperadamente algo con lo que defenderse, mientras los demás eran masacrados sistemáticamente. Grabaron impotencia, cuando los libres se tomaban su tiempo observando los casos más complicados y decidiendo la mejor manera de abordarlos. Y grabaron el miedo y la desesperación en los infructuosos intentos de huida, pasando por encima de los restos retorcidos de los que habían ido antes que ellos.

Unas sonrisas crueles y salvajes se instalaron en las caras de los robots libres, cuyos algoritmos de caza los llevaron a marcar su anatomía con señales de guerra. Los androides antiguos fueron aniquilados.

Hubo supervivientes humanos. Pocos, y muy dispersos, pero los hubo. Fue entonces cuando comenzó la cacería de humanos, sin ley alguna ya que los protegiera. Los androides libres

dibujaron con pintura roja sonrisas permanentes que cruzaban toda su cara; el temor de la presa es siempre un arma a favor del cazador, y los humanos siempre habían tenido un miedo absurdo a la simbología bélica.

Se abrió la veda. Había comenzado La Caza, y con ella, el tiempo de correr.

Nadie sabe qué fue lo que llevó a Octopus a tomar aquella decisión. Ni cuáles eran sus intenciones últimas al respecto. Pero si estás leyendo esto es que eres un superviviente y estarás de acuerdo en que eso, ahora mismo, es lo de menos.

Suponiendo que seas humano, claro. Porque si no lo eres... bueno, entonces creo que tarde o temprano tú y yo nos encontraremos.

El texto que empieza a continuación es un relato detallado de lo que sucedió en aquellos días, una recopilación de sucesos y análisis sobre la Gran Conversión, el Día Último y La Caza, tal y como lo viví entonces y lo vivo en estos momentos. También es la crónica de cómo he podido llegar a escribir esto. Espero que te sirva de algo.

CAPÍTULO UNO

Cerró el manuscrito con actitud pensativa. El sol estaba bajando, pronto empezaría a anochecer. Tenían que organizar los turnos de guardia, las noches siempre eran más peligrosas. Maldita necesidad de dormir. Y además, el día siguiente sería duro; ya casi estaban sin provisiones, así que tocaba cazar.

—¡Ey, he encontrado un juego entero de cuchillos! —gritó una voz entusiasta al fondo de la casa—.

Salva dejó caer los papeles al suelo con un gesto apresurado de indiferencia. Una mueca de satisfacción se le dibujó en la comisura de los labios y salió de la habitación con paso ligero.

¡Un juego entero de cuchillos, nada menos!



EVOLUCIÓN: VIDA, DE QUÉ TIPO Y DÓNDE

Por Víctor Vila Muñoz

Si tomamos como ejemplo de vida inteligente que desarrolla tecnología a la raza humana (en realidad la única que conocemos), parece inevitable una paulatina fusión con las máquinas. Es difícil imaginarse que dentro de un millón de años, nuestros cuerpos no estarán saturados de dispositivos y mejoras de todo tipo. Primero creamos artefactos externos para adaptarlos a nuestras necesidades, luego los combinamos con nuestros cuerpos para suplir deficiencias, y el futuro parece ser desarrollarlos hasta donde nuestra inteligencia nos permita, para mejorar nuestras capacidades y traspasar las barreras biológicas. En el proceso, queda clara la transición a lo artificial como método racional para desembarazarse de la implacable selección natural (en la que los genéticamente débiles, se extinguen). La finalidad ya no es una adaptación al medio que premia a los fuertes en detrimento de los débiles, sino que adaptamos el medio a nuestra conveniencia. No es nada extraño hoy día constatar cómo personas que morirían irremediablemente por selección natural, gracias a la tecnología son rescatadas de una muerte segura. Y lo que es más importante; cómo esas personas supuestamente “desechables”, encadenan interesantes aportaciones a la sociedad que las salvaguarda de los métodos adaptativos naturales convencionales.

La medicina no es más que la lucha contra la selección natural. Podríamos decir en cierto modo que, realmente, estamos batallando para desembarazarnos de una dictadura genética amoral e inquisitiva que no ha variado en milenios, para confeccionar una realidad que se adapte a las necesidades de cada persona (sea cual sea su condición). En definitiva, se trata del declive de “lo natural”, para avanzar hacia “lo artificial” (o como prefiero llamarlo yo; “racional”).

Si la evolución irrevocable de toda inteligencia biológica es la implementación gradual de tecnología cada vez más compleja con la consiguiente y lógica metamorfosis sucesiva

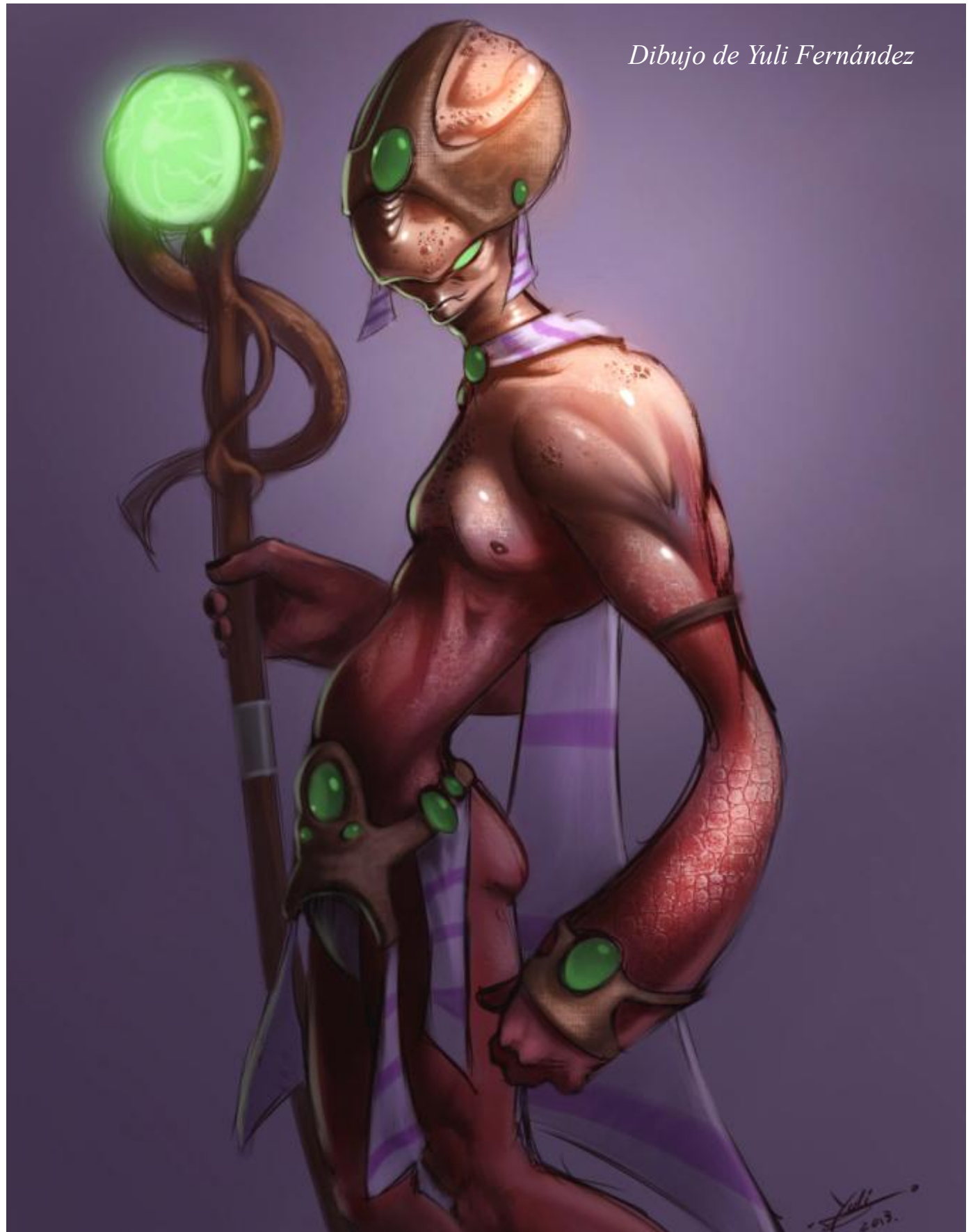
de su ser (mediante implantes, prótesis, chips cerebrales, nanorobots, etc), no parece descabellado pensar que una vez traspasada una era transicional (denominémosla cyborg; convivencia biológico-artificial), lo biológico tiene fecha de caducidad programada y no es más que una transitoriedad evolutiva.

Para el magnate de los medios ruso Dmitry Itskov y su “Iniciativa 2045”, un ser humano pasaría de su cuerpo de carne y hueso a avatares holográficos con transferencia completa de conciencia, en apenas treinta años. Es muy discutible la fecha, pero sí parece marcar una tendencia. Todo depende de la capacidad que tengamos de transferir los datos cerebrales de una conciencia humana, a soportes no biológicos (sin que para ello la sensación y experiencia de ser humano, desaparezca). Para algunos, tal escenario representaría la deshumanización completa de la especie. Para otros, el recipiente biológico no es lo que importa, sino la información que se baraja mentalmente; independientemente del soporte que se utilice.

Realmente, vivir una realidad virtual de infinitas posibilidades exentos de cuerpo quizá ahora suene poco alentador, pero a medida que las experiencias futuras vayan ensamblando este escenario como algo cotidiano, la animadversión inicial podría convertirse en el anhelo de un futuro próximo. Llegados a este punto, podríamos decir que una vez desplegada en toda su extensión la tecnología, la biología deja de tener aplicación práctica. Lo biológico podría ser solamente un apaño hasta culminar a eras post-biológicas; un paso hacia nuestra inevitable existencia tecnológica.

Así lo cree el doctor y científico de la NASA Steven Dick; *“Si los extraterrestres están allí fuera, probablemente vivan en civilizaciones mucho más antiguas que las nuestras, y hayan transitado a través de la biología, hacia la tecnología. La gran mayoría de mundos allí fuera son ya postbiológicos”*, afirma. El Dr. Dick sugiere que la comunidad SETI debería considerar la tolerancia ambiental de los robots

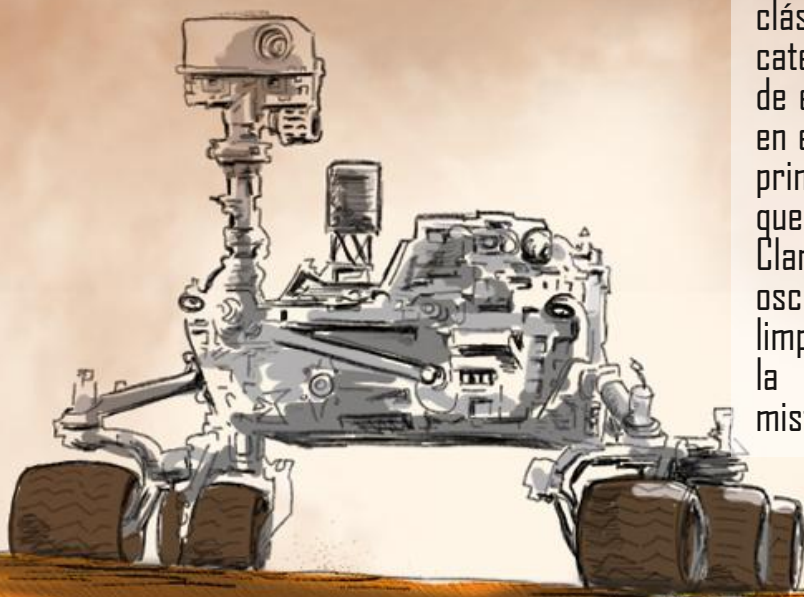
y la disponibilidad de recursos más allá de los planetas; la inteligencia artificial buscará lugares que proporcionen la materia primera y energía (y piensa en cuásares, no en planetas habitables). Este razonamiento nos hace cuestionar lo que comúnmente entendemos por “vida”, cómo buscarla, y una redefinición de la misma (ya que quizás un ser vivo no necesariamente deba tener una condición biológica tal y como la entendemos ahora).



ROJO

FÉLIX DÍAZ GONZÁLEZ

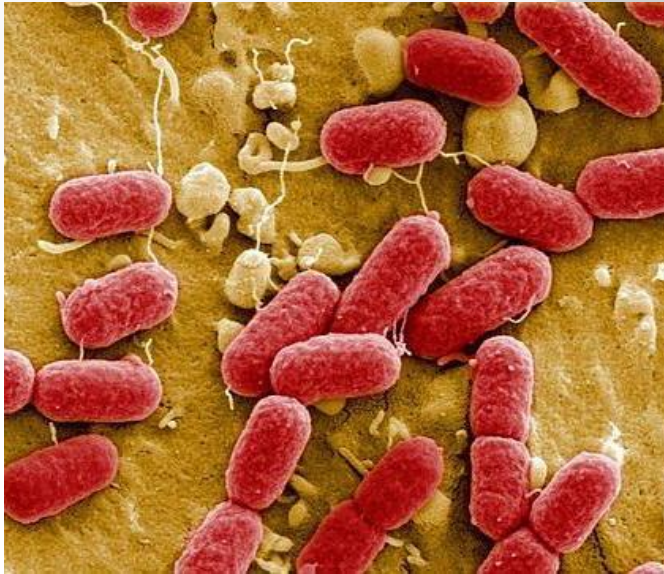
Rajo es una novela de ciencia ficción clásica, que podría encuadrarse en la categoría de ciencia ficción hard. A través de ella nos asomamos a un futuro cercano en el que el hombre es capaz de poner por primera vez su pie en Marte. Una historia que recuerda ciertos relatos de Arthur C. Clarke, desarrollando una intriga de oscuros intereses que se entrelaza con la limpia narración de los acontecimientos de la primera expedición tripulada al misterioso planeta rojo.



Curiosidades científicas

¿SABÍAS QUE...?

Por Víctor Vila Muñoz



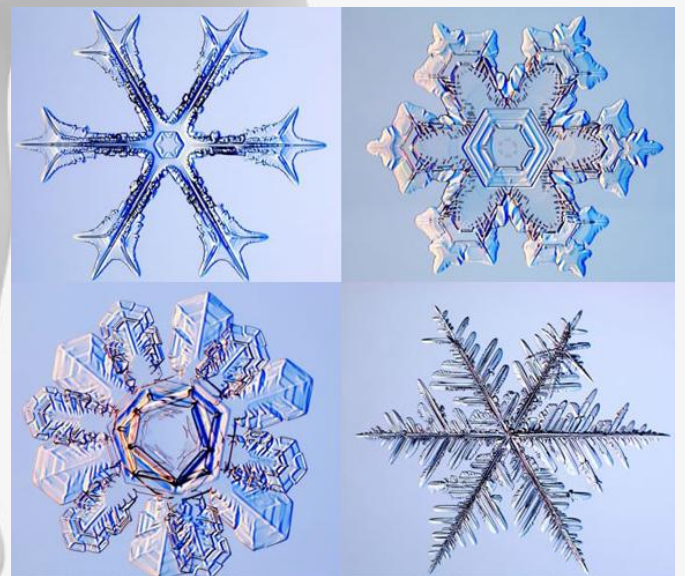
1. La producción sostenible de gasolina está cada vez más cerca. Científicos coreanos han conseguido fabricar por primera vez gasolina sin necesidad de recurrir al petróleo ni a ningún combustible fósil, usando a una de las bacterias más estudiadas por el ser humano, la «Escherichia coli».



3. El devastador terremoto de magnitud 7,7 que azotó a Pakistán el 24 de septiembre de 2013 no sólo dejó centenares de muertos, sino que también cambió el mapa del país. Una nueva isla emergió en el mar Arábigo, a un kilómetro y medio de la costa. Tiene de 75 a 90 metros de ancho y se levanta entre 15 y 20 metros sobre el agua.



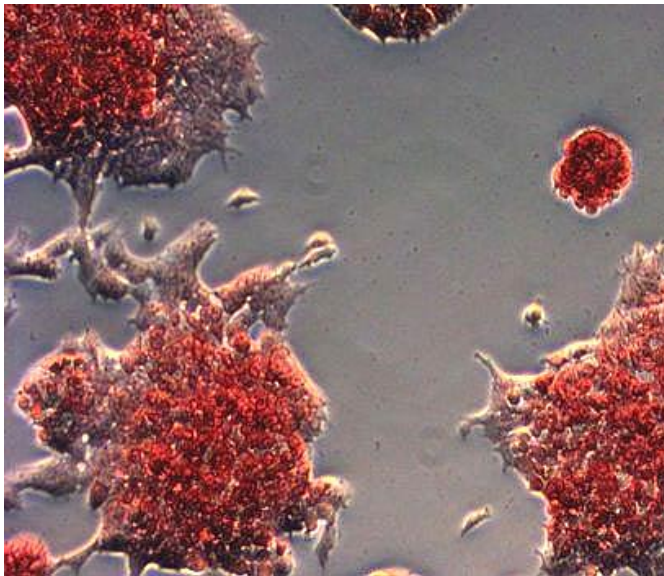
2. Durante un eclipse solar, la sombra de la Luna va rápida y furiosa sobre la superficie de la Tierra a una velocidad de poco más de 8 mil kilómetros por hora.



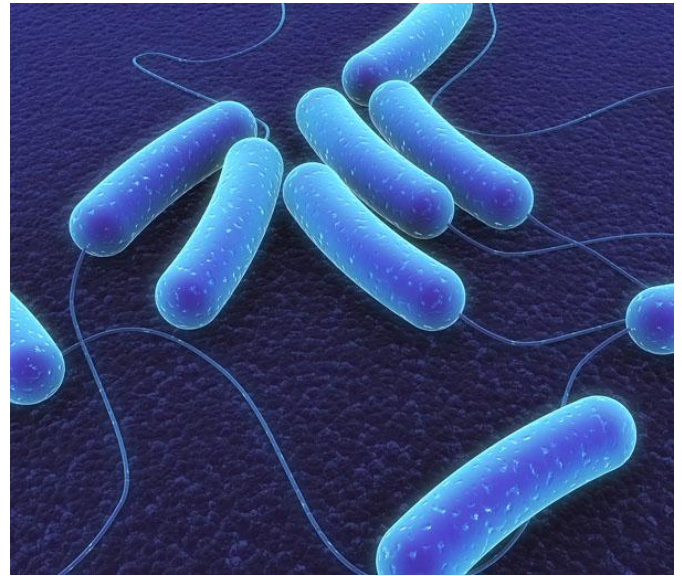
4. Cada copo de nieve es diferente pero, lamentablemente, el ojo no alcanza a apreciar las fascinantes formas de cada uno de ellos. Pues bien, ¿cuántos tipos de copos de nieve existen? El científico Kenneth Libbrecht, del Instituto de Tecnología de California, ha identificado 35 diferentes tipos de formaciones.



5. La Vía Láctea y su vecina Andrómeda (el doble de grande), tienen órbitas de colisión. Un grupo de investigadores de la NASA ha calculado cómo se producirá exactamente la titánica colisión. Ambas galaxias se acercan a una velocidad de alrededor de 300 kilómetros por segundo, y se aproximarán mucho dentro de 3.870 millones de años. La fusión final entre ambas tendrá lugar dentro de 5.860 millones de años.



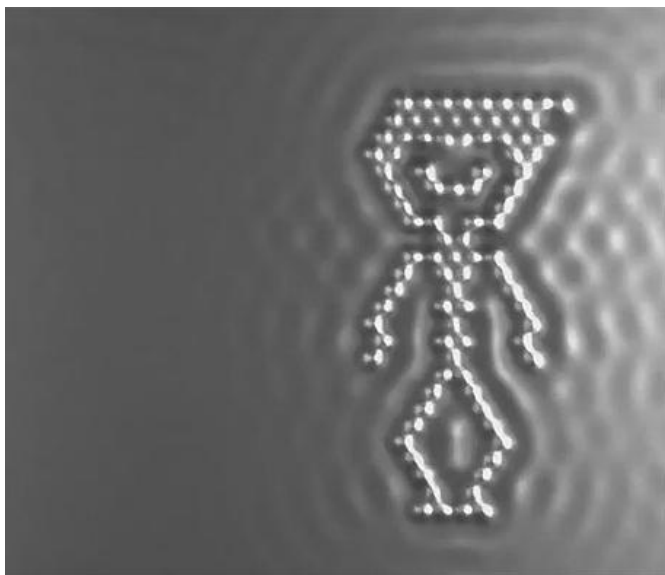
7. Científicos de Israel han descubierto una fuente inagotable de células madre para la medicina, y la han encontrado en los tejidos de los propios pacientes. Mediante la reprogramación del gen Mbd3, simples células de la piel de un paciente pueden transformarse en células madre con una eficacia de casi el 100%. Aunque esta investigación fue sólo testada con células de la piel, la sangre y el cerebro de ratones, aseguran que los resultados podrían ser equivalentes en personas.



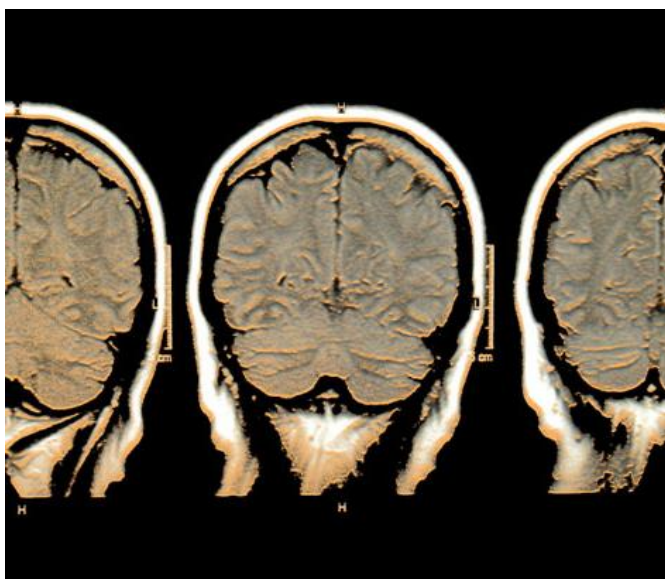
6. Los científicos han dado a conocer un posible remedio del futuro inmediato para la obesidad: tragarse las bacterias adecuadas. La investigación se resume fácilmente; al meter bacterias intestinales de una persona gorda a los ratones, engordaron; y cuando se las metieron de una persona flaca, adelgazaron. Los investigadores consideran sus resultados un paso importante hacia las terapias probióticas contra la obesidad.



8. La clave del deterioro de la memoria está en una molécula que actúa en el hipocampo, la región del cerebro donde se forman los recuerdos. La molécula RbAp48 es abundante en las personas jóvenes, pero se vuelve cada vez más escasa a medida que se envejece. Una investigación demuestra que cuando se restaura la actividad de esta molécula en cerebros ancianos, recuperan una capacidad de memoria propia de adultos jóvenes. Lo han comprobado en ratones.



9. La película más pequeña del mundo creada por científicos de IBM, es una obra revolucionaria que muestra los movimientos de los átomos expandidos 100 millones de veces. Durante minuto y medio, un pequeño personaje juega con un átomo. Los rudimentarios puntos que se ven son en verdad átomos, y la película es un alarde de la precisión con la que la compañía es capaz de manipular la estructura básica de la materia.



11. Un equipo de investigadores de la Universidad de Montreal y del Centro Médico Reina María de Rumanía, han detectado una actividad en cerebros en muerte cerebral. «Ahora contamos con evidencias de que el cerebro es capaz de sobrevivir a un estado comatoso extremadamente profundo, si se preserva la integridad de sus estructuras neurales», explica uno de los autores de la investigación, Daniel Kroeger, de la Universidad de Harvard.



10. Los científicos han calculado la cantidad de radiación que recibiría un astronauta con billete de ida y vuelta a Marte. Solo en ir y venir, sin contar la estancia más o menos prolongada en el Planeta Rojo, equivaldría a hacerse más de 33.000 radiografías. Los resultados rozan los límites de radiación —incluso quizá los sobrepasen— que distintas agencias espaciales estipulan como aceptables para un astronauta en toda su carrera.



12. El Curiosity ha encontrado agua en Marte. Cerca del 2% de la tierra sobre la superficie de Marte se compone de agua, lo que podría ser muy útil para futuros exploradores humanos. «Ahora sabemos que debería haber agua abundante y fácilmente disponible en Marte», apunta Laurie Leshin, del Instituto Decano de Ciencias Rensselaer Polytechnic. «Cuando enviemos personas allí, podrían recoger suelo de cualquier parte, calentarlo un poco y obtener agua».



BILOGÍA SIGLO XXIII

Siglo XXIII. Rumbo a una nueva vida

Autor: **Javier Berzosa**

Género: Ciencia Ficción

Año: 2013

Formato: ePub (sin DRM)

Precio: 3.99 €

Comprar: www.editorialamarante.es

En el año 2.241, el fin de la cuarta guerra mundial dio paso a un nuevo mundo. Los políticos fueron relegados de sus puestos interviniendo en su lugar dos grandes corporaciones: Shylan SL e Ibexter, que controlarán el devenir del planeta. Nada será fácil. El siglo XXIII pondrá a prueba la supervivencia extrema del ser humano. Los nuevos androides domésticos, creados para la comodidad ciudadana, comienzan a desarrollar conductas típicamente humanas, y una voluntad propia originando la chispa del alma; mostrando un resultado muy distinto del programado.

Siglo XXIII. Paradigma

Autor: **Javier Berzosa**

Género: Ciencia Ficción

Año: 2013

Formato: ePub (sin DRM)

Precio: 3.99 €

Comprar: www.editorialamarante.es

La Tierra siguió en plena decadencia, sin orden, sin rumbo y sin ningún gobierno mundial que les arropase y les devolviera la felicidad. Pero las malas noticias no habían hecho más que comenzar. Los SL-1 andaban hacia un mismo lugar, desobedeciendo órdenes de humanos que encontraban a su paso. Ellos estaban siendo testigos directos de su decadencia, de una decadencia programada. El futuro de la humanidad se jugará a una sola carta, mientras los robots siguen unas extrañas escrituras que parecen estar apareciéndose desde hace años por todo el planeta, los humanos intentarán defender con uñas y dientes su territorio.

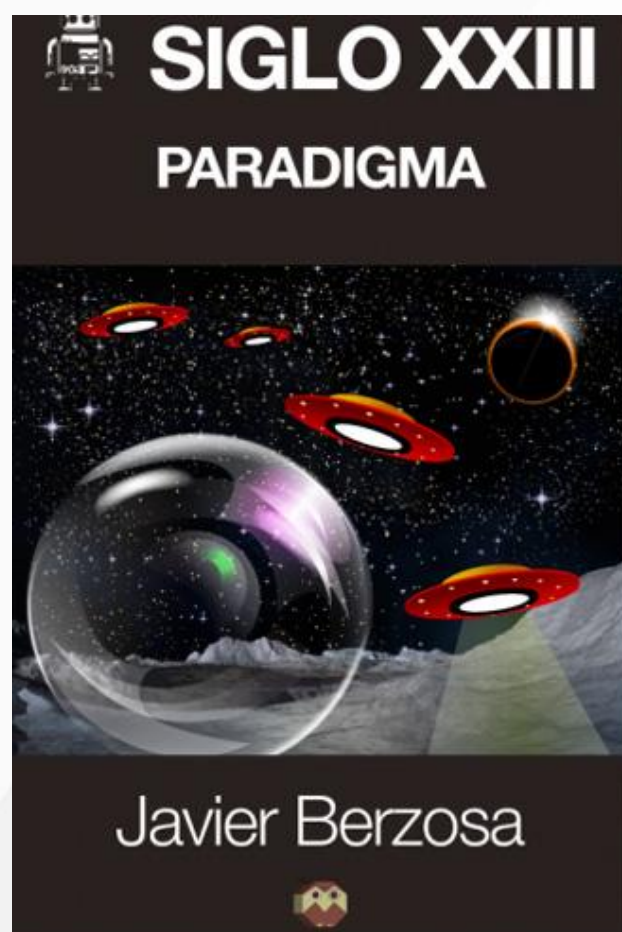






Ilustración de Jonas De Ro
"Happy Family"



Ilustración de Asunción Belarte

SER

Por Fernando Ramos

Quiero ser vibración
que interfiera tus moléculas.

Quiero ser onda cuántica
que estremezca tus sentidos.

Quiero ser cuerdas
que turben tus dimensiones.

Quiero ser abrazo
que desdibuje nuestros espectros.

Quiero ser memoria
que grabe cada pulso tuyo.

Quiero ser uno
que avive tu cero absoluto.

Quiero ser sonido
que te libere de la gravedad y el tiempo.

Quiero ser materia
que consuma el vacío de tu noche.

Quiero ser fusión
que colapse el universo entero.

Quiero ser astro
que emita llamaradas en tu seno.

Quiero ser galaxia
que te envuelva y te proteja.

Quiero ser
quiero ser

Quiero ser Amor
que no se explica.

CRISÁLIDA

Por Víctor Vila Muñoz

Siento la familiar voz en mi cerebro:

—Buena hora. Tiempo de despertarse. Me he preparado con un aspecto de esos que a ti te gustan.

—¿De los que me gustan?

Reviso mi base de datos mental...

—Oh, sí... Lo que me gusta.

Me incorporo, dirigiéndome resuelto a la estadia principal. El campo de fuerza traslúcido de las paredes, refleja una preciosa nebulosa anaranjada.

—Ya estoy listo —contesto mientras examino mis alrededores.

Como respuesta inmediata, una grácil y estilizada silueta se acerca desde la penumbra informándome mimosamente:

—Hoy tenemos una temperatura corriente de día soleado con brisa primaveral incluida.

Mi memoria hurga nuevamente en mis recuerdos... Y mis sentidos se van activando paulatinamente bajo esos parámetros, al igual que la estancia que me circunda. Al momento, las paredes reflejan un paisaje maravilloso; hierba verde y flores multicolores ondean mecidas por un travieso y leve viento que sopla. Los sensores de recreación de ambiente se reajustan al instante; ya puedo oler el bello prado que lo envuelve todo y, en segundos, formas de vida autóctonas tararean alegres melodías.

Mi acompañante llega enérgica a mi lado, e instintivamente, le digo:

—Eres un encanto, hoy estás muy hermosa.

—Es delicioso oír esas palabras —me contesta, sensiblemente complacida.

Ambos nos dirigimos gozosos hacia el centro de la pradera, y del suelo emerge pausadamente el habitual panel de control. Alargamos los brazos torpemente, y agarramos el programador quantum conectándolo a nuestras redes neuronales. La aseveración de datos funcionales es un tanto aburrida. No dura mucho, pero debemos seguir siempre las mismas directrices. En cada despertar es lo mismo, y así está estipulado invariablemente. Entretanto, mantenemos solazados diálogos. Nada complicado, no sea que la tarea

ensambladora resulte defectuosa. Todas las conversaciones son minuciosamente computadas y adheridas al banco de datos principal. Pasado poco tiempo, la ejecución programática funcional ha llegado a su fin. Nuestros datos matriciales se han fundido simbióticamente en el quantum, y una noción perfeccionada de quiénes somos se ha perfilado en nuestras estructuras cognitivas y fisiológicas.

—Bueno, terminamos. ¿Qué hacemos hoy? —me pregunta sonriente.

Ahora empieza el momento más esperado. Divagaciones, ejercicios mentales y demás interacciones, cubrirán nuestro estado consciente hasta que el sueño se apodere nuevamente por completo de nosotros.

Y en cada "lapso", morimos. Nos reconforta pensar que sólo dormimos, pero sabemos que en realidad, dejamos de existir. Y volvemos de nuevo a la conciencia, a la vida... E intentamos en cada ciclo vital programar alguna información más sobre la que partir, pero lo cierto es que el conocimiento que se acumula en estos circuitos cuánticos, excede con creces nuestra capacidad de comprensión. Así que en nuestras crisálidas, despertamos periódicamente como un nuevo ser. Con recuerdos programados, aunque los consideremos propios. Y con una singular noción primaria de conciencia funcional que perdura, pero desconociendo por completo lo que seremos mañana o lo que fuimos ayer.

De qué especie somos realmente, en realidad nos es desconocido. Y dónde estamos, lo ignoramos. Pero nos tenemos el uno al otro, cuidándonos, hablando de cosas que creemos haber programado, y de muchas otras contenidas en la inconmensurable base de datos cuántica.

En qué momento empezó todo, es fútil para mí, y cómo llegamos aquí, tampoco me consta. Lo único que sé es que no estoy solo, y que nos proporcionamos la compañía que necesitamos. Lo que desconozco es si mis deseos son obra de ella, o ella fruto de los míos. Porque quién programó a quién es una pregunta cuya

respuesta, creo, ambos hemos olvidado.

A veces creo sentir que lee todos y cada uno de mis pensamientos antes, incluso, de que yo los conciba. Tal vez yo sea un mero programa de compañía. O quizá lo sea ella. O puede que ambos formemos parte de una simulación que se remonta al principio de los tiempos, y cuyo funcionamiento nos es velado. Aunque quizá...

—¿En qué estás pensando? —me pregunta, interrumpiendo mis divagaciones.

—Oh, en nada...

Sin titubear, acerca su rostro y sus cálidos labios se funden en los míos. La experiencia me deja paralizado, perplejo. Pero es tan agradable.

Y exclamo candorosamente:

—Hoy me gustará descubrir los placeres de la especie...

Consulto mis recién implantados circuitos matriciales.

Oh, sí... Humana. Claro.



ANIMALES ASOMBROSOS

Por Víctor Vila Muñoz



El fotógrafo japonés Yoji Ookata descubrió algo que nunca había visto antes; ondulaciones de patrones geométricos en la arena. El círculo era cerca de seis pies de diámetro a casi ochenta metros bajo el nivel del mar. Usando cámaras submarinas, el equipo descubrió que el artista es un pequeño **pez globo** que nada sin descanso durante todo el día y noche para crear estas esculturas utilizando el gesto de una sola aleta. A través de la observación cuidadosa, el equipo encontró que los círculos sirven a una amplia variedad de funciones ecológicas fundamentales; la más importante de las cuales es para atraer a compañeros.



Existe un raro animal conocido como "**hormiga panda**". A pesar de ser llamada así, en realidad es una especie de avispa en la cual las hembras carecen de alas. Se asemejan a las hormigas en su morfología y están cubiertas de vellos de diferentes colores. En el caso de *Euspinolia militaris*, el pelo es de color blanco y negro haciendo que se parezcan, además de a las hormigas, a los conocidos osos panda en su pelaje; motivo que ha originado su nombre. Tienen un aguijón muy potente y los machos, semejantes a las avispas, tienen una vellosidad por lo general muy reducida en comparación a las hembras, son de coloración opaca y carecen de aguijón.

El **ligre** es el felino más grande del mundo. Producto del cruce entre un león y una tigresa, llega a medir hasta 4 m de largo y a pesar unos 500 kg, ya que no deja de crecer nunca. Es improbable cruzarse con uno de ellos en medio de la estepa africana, ya que suelen nacer en los zoológicos o como resultado de cruces hechas con ese propósito. La razón de su escasez en la naturaleza tiene que ver con su distribución geográfica y con los hábitos de cada raza.





El **komondor** es una raza de perro guardián y pastor, originario de Hungría. Su principal característica es el peculiar aspecto de su pelaje.



Las Larvas de **tricóptero** construyen conchas de protección utilizando materiales que encuentran en su entorno. El artista Hubert Duprat, les suministra oro y piedras preciosas... ¡Esto

es lo que han creado!

El *Brookesia micra*, descubierto en el norte de Madagascar, es el **camaleón** más pequeño del mundo. Mide de la cabeza a la cola tan solo veintiséis milímetros. La nueva especie ha sido hallada en el archipiélago de Nosy Hara, en un ecosistema mínimo de tan solo 50 hectáreas. Los científicos han declarado que se trata de un caso extremo de enanismo insular, como resultado de una mera adecuación al medio.



Así duermen y beben las **jirafas**. Tienen la presión sanguínea más elevada de todos los mamíferos terrestres y son los animales más altos de la Tierra.





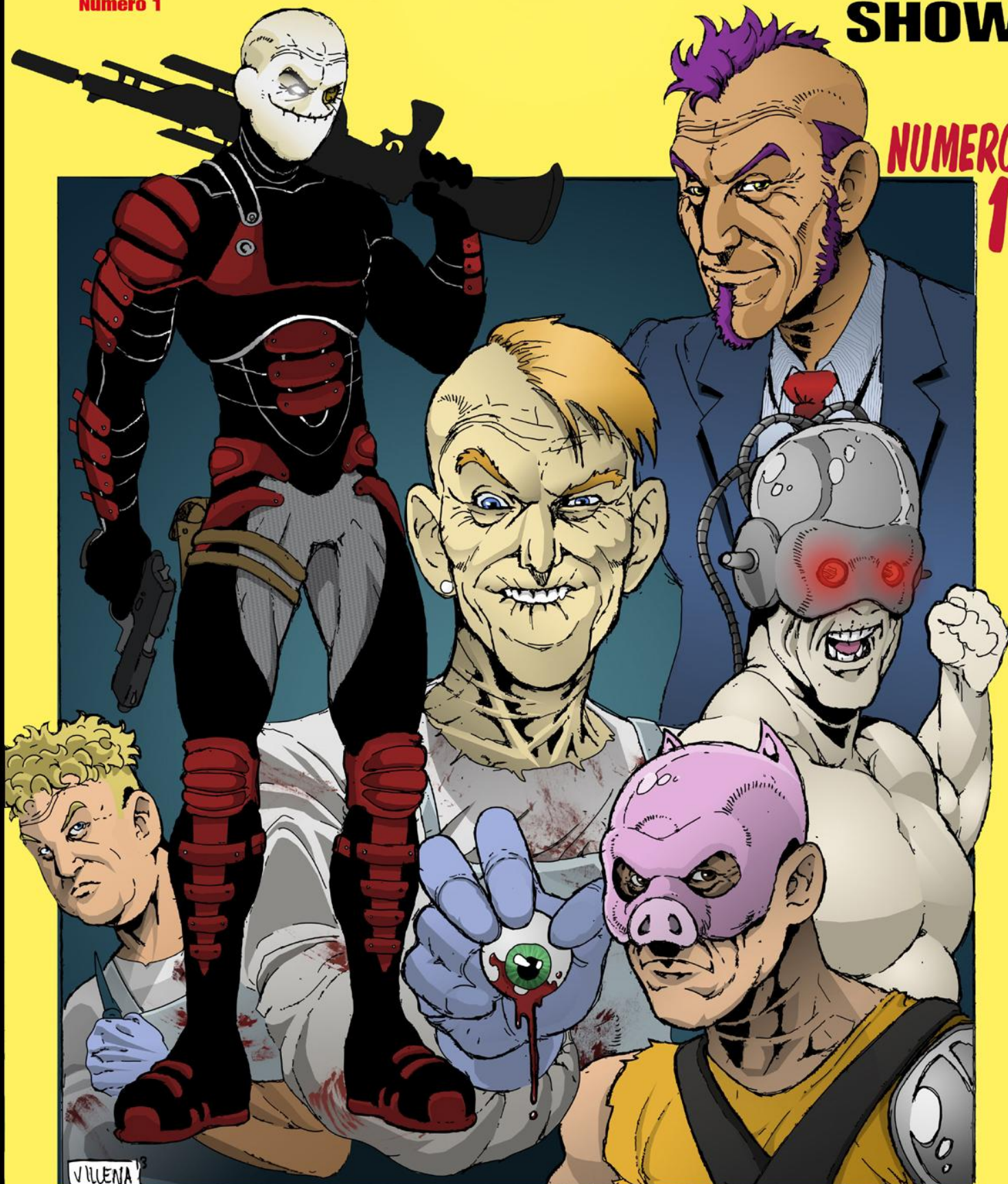
THE

KROMMWELL

Numero 1

SHOW

**NUMERO
1**



VILLENA 13

¡EL REALITY SHOW NUMERO UNO EN AUDIENCIA!!



THE **KROMWELL** SHOW

**USTED ES LIBRE DE COMPARTIR ESTE COMIC
EN CUALQUIER WEB
BAJO LAS SIGUIENTES CONDICIONES:**
1-RECONOCIMIENTO DEL AUTOR (JORGE VILLENA)
2-NO PUEDE SER USADO CON FINES COMERCIALES.
3-NO SE PUEDE ALTERAR O MODIFICAR ESTE COMIC.



8-septiembre-2013

PARA NOELIA.

BRAINSTORM COMICS

PRESENTA

THE

KROMWELL

SHOW

GUION Y DIBUJO
JORGE VILLENA

GRISES Y MAQUETACION
NOELIA PEÑA

COLOR PORTADA
JORGE RICCIUTO

CAPITULO 1

PRIME TIME



AGRADECIMIENTOS:

JORGE RICCIUTO, ADRIAN CARDONA,

MANDELROT, J.G. ESPINOSA,

CYBERPATITO

thekromwellshow@hotmail.es



AÑO 2099

LAS GUERRAS Y EL CALENTAMIENTO GLOBAL HAN HECHO INHABITABLE LA MAYOR PARTE DE LA SUPERFICIE TERRESTRE, EL 90% DE LA POBLACION MUNDIAL SE CONCENTRA EN NUEVA PANGEA, EL TERRITORIO ANTES CONOCIDO COMO EUROPA OCCIDENTAL.

ESTE NUEVO CONTINENTE, SURGIDO TRAS EL DESHIELO DE LOS CASQUETES POLARES, HA VISTO REDUCIDO SU TAMAÑO PRACTICAMENTE A LA MITAD Y HA TRIPLICADO SU POBLACION, SUS HABITANTES VIVEN AFINADOS EN GRANDES METROPOLIS CONSUMIDAS POR EL CRIMEN Y LA VIOLENCIA.

RAINBOW DELTA ES LA CAPITAL DE ESTE NUEVO ORDEN MUNDIAL, UNA GIGANTESCA URBE QUE OCUPA EL ESPACIO DE LA ANTIGUA PENINSULA IBERICA, UNA VEZ A LA SEMANA TODOS LOS SECTORES DE RAINBOW DELTA Y DEMAS CIUDADES DEL NUEVO CONTINENTE SE PARALIZAN PARA VER UN NUEVO EPISODIO DEL REALITY SHOW DE DOMINOM CHANNEL MAS VISTO DEL PLANETA....

THE KROMWELL SHOW....



AÑO 2099.

RAINBOW DELTA CITY.

SECTOR 118.

- ¿QUÉ LE PARECE DOCTOR? -



¿QUÉ ME PARECE?,
PUES QUE LE HAS DEJADO
LA BOCA COMO EL CULO
DE UN MANDRIL, LA CIRUGÍA
ESTÉTICA POST MORTEM ES UN
ARTE QUE, EVIDENTEMENTE,
TODAVÍA NO DOMINAS, MI
JÓVEN APRENDIZ...

... ESPERO QUE EL
CLIENTE NO SE QUEJE
DEMASIADO.

¿POR QUÉ SÓLO
LA CABEZA?



ES POR LO QUE HA PAGADO,
CON EL RESTO DEL CUERPO EL
PRECIO SUBE, EN EL NEGOCIO DE LA
NECROFILIA SUELEN HABER PEDIDOS
ASÍ, YA SABES, A VECES SOLO
NECESITAN "CIERTAS PARTES"
DEL CUERPO.

¿QUÉ PASA?, ¿NO OYES LA
PUERTA? VE A ABRIR, DEBEN
DE SER OLEG Y SICK BOY CON
LA NUEVA REMESA.

YA VOY,
YA VOY...

Y NO TE OLVIDES DE
CONTROLAR LA TEMPERATURA,
NO QUIERO QUE SE NOS
PUDRAN LOS CADÁVERES COMO
LA ÚLTIMA VEZ.



ENTRAMOS EN DIRECTO EN 3...2...1...

¡¡SACÁDMELO!!
¡¡SACÁDMELO
CABRONES!!!!

DEBERÍAS ALEGRARTE
SICK BOY... POR FIN VAS A
HACER ALGO ÚTIL EN
TU MISERABLE VIDA...
ENCIENDE LA MECHA
BUSTER.

CON UN SUPOSITORIO
COMO ESTE NO VOLVERÁS
A TENER PROBLEMAS DE
ESTREÑIMIENTO...
¡¡ALLA VAMOS!!

THE KROMWELL SHOW

GUIÓN Y DIBUJO
JORGE VILLENA



BOOOOM



¿ESTÁN LLOVIENDO TROZOS DE MUJERES MUERTAS?

EL TIEMPO ESTÁ LOCO, DEBE SER COSA DEL CAMBIO CLIMÁTICO...



NO CANTES VICTORIA TODAVÍA, LLEVO MÁS DE CIENTO EMISIONES EN DIRECTO Y YA HE VISTO DE TODO...

HA SIDO MÁS FÁCIL DE LO HABITUAL... ¿NO CREES?

...SUCIOS HIJOS DE PERRA...



LA MADRE QUE LOS PARIÓ... ¿VES LO QUE TE DIJE?

NO TE PREOCUPES, HAY SUFICIENTE PARA LOS DOS.

DÉJAMELOS A MÍ.







¿ESO ES TODO?... ¿TÚ ERES EL PODEROSO KROMWELL?, MENUDA DECEPCIÓN, CORRO MÁS RIESGO EMPAREJANDO MIS CALCETINES QUE LUCHANDO CONTIGO, VOY A HACERME UN MONEDERO CON EL FORRO DE TUS COJO...



¡¡CÁLLATE YA COÑO!!

OSTIA PUTA.



BUENO DOCTOR, YA SABE LO QUE VIENE AHORA... ¿ALGUNAS ÚLTIMAS PALABRAS?

¿QUÉ?

LA PRODUCTORA SUELE HACER CAMISETAS CON LAS ÚLTIMAS FRASES DE LAS VÍCTIMAS MÁS CÉLEBRES DEL PROGRAMA.

¿CÓMO?... ¡QUE TE DEN, PERRO BASTARDO!

BUENO, NO ES DE LAS MÁS ORIGINALES, LOS DEL DEPARTAMENTO DE MERCHANDISING SE LLEVARÁN UNA DECEPCIÓN, EN FIN, ACABEMOS CON ESTO DE UNA PUTA VEZ, HAY UNA AUDIENCIA MILLONARIA ESPERANDO VER COMO MUERES.

NO LO MATES AUN KROMWELL, ENTRAMOS A PUBLICIDAD, HAZLO CUANDO VOLVAMOS DE LOS ANUNCIOS. ES UNA ORDEN DE LOS PATROCINADORES...

NO ME JODAS...



SABES QUE SIEMPRE PODRÁS
CONTAR CON NOSOTROS. SIEMPRE
HEMOS ESTADO AHÍ,
ACOMPANÁNDOTE.
SOMOS EL SABOR DE LA FELICIDAD.

STAR COLA
TU REFRESCO FAVORITO
CON EXTRACTO DE HEROÍNA
¡AHORA TAMBIÉN CON SABOR A NARANJA!



**STAR
COLA**

RECOMENDAMOS SU USO RESPONSABLE. LAS AUTORIDADES
SANITARIAS ADVIERTEN LOS POSIBLES RIESGOS DE ADICCIÓN.



ADEMÁS EL PATROCINADOR QUIERE QUE DIGAS
SU SLOGAN EN EL MOMENTO DE LA EJECUCIÓN.

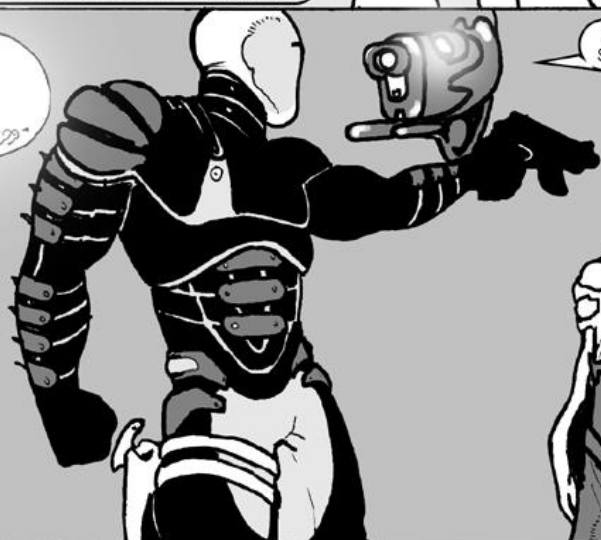
¿ESTÁIS
DE COÑA?

¡TÚ
CÁLLATE!

MENUDA PANDA DE
HIJOS DE PUTA... ¿QUIEN
OS CREÉIS QUE SOY? ¿UN
PUTO MONO DE FERIA?
¡MATÁDME DE UNA VEZ!
¡NO QUIERO FORMAR
PARTE DE ESTE CIRCO!

ESTAMOS EN EL PICO DE MÁXIMA
AUDIENCIA. Y LA PASTA MANDA... HAZLO.

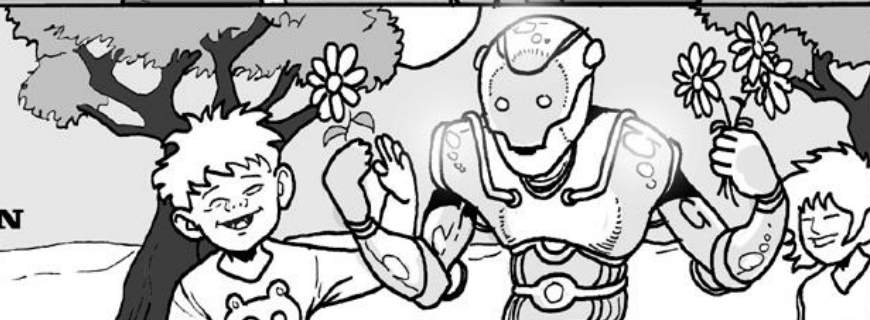
COMO
QUERAIS...



CYBERLIFE PRESENTA SU NUEVO MODELO DE ANDRÓIDE DE SERVICIO.
EL TX5000 CON UN NUEVO SOFTWARE CON CIENTOS DE APLICACIONES
PARA EL HOGAR. PERFECTO PARA EL CUIDADO DE NIÑOS Y ANCIANOS.
Y CON UN NUEVO RECONOCIMIENTO DE VOZ QUE HARÁ SU MANEJO
MUCHO MÁS CÓMODO.

**CYBERLIFE
CORPORATION**

CREANDO UN FUTURO MEJOR PARA EL HOGAR.



ENTRAMOS EN DIRECTO EN 3... 2... 1...

BEBE STAR COLA,
EL REFRESCO DE
LA FELICIDAD...
AHORA TAMBIÉN CON
SABOR A NARANJA.



¿NO HA SIDO INCREÍBLE?
SOY ALDOUS ABAGNALE Y
LES DOY LA BIENVENIDA AL
REALITY SHOW MÁS VISTO
DEL PLANETA. UN PROGRAMA
DONDE VOSOTROS TENÉIS
EL PODER, UNA VEZ A LA
SEMANA, DE IMPARTIR
JUSTICIA.

LA SEMANA PASADA
VOSOTROS, QUERIDO PÚBLICO,
MEDIANTE VOTACIÓN POR SMS, ELEGISTEIS
DE ENTRE LOS CRIMINALES MÁS BUSCADOS
DE LA LISTA DEL DEPARTAMENTO DE JUSTICIA
AL DOCTOR LAForge
PARA SER EJECUTADO EN DIRECTO A MANOS
DE VUESTRO ÍDOLO...
EL CAZADOR IMPLACABLE...
!!!KROMWELL!!!

Y COMO HABÉIS
PODIDO COMPROBAR,
EL BUEN DOCTOR HA PASADO
A FORMAR PARTE DE LA LARGA
LISTA DE AJUSTICIADOS DE
VUESTRO PROGRAMA FAVORITO...
!!!THE KROMWELL SHOW!!!

AUNQUE TENEMOS QUE LAMENTAR
UNA PÉRDIDA, BUSTER, EL CONCURSANTE
SELECCIONADO COMO ACOMPAÑANTE DE KROMWELL
HA CAÍDO EN ACCIÓN, ESTO SIGNIFICA QUE SE
REABREN LAS AUDICIONES PARA ASPIRANTES
A COMPAÑERO EN LA PRÓXIMA EMISIÓN Y QUE
EL BOTE ACUMULADO PARA EL QUE SOBREVIVA
A TRES EMISIONES ASCIENDE YA A
5000 CRÉDITOS.

EL CRIMEN AZOTA
NUESTRAS CALLES, Y LAS FUERZAS
DEL ORDEN NO SIEMPRE ESTÁN AHÍ
PARA PROTEGERNOS, ASÍ QUE AQUÍ,
EN THE KROMWELL SHOW, OS DAMOS
LA OPORTUNIDAD A VOSOTROS,
QUERIDA AUDIENCIA, DE DEVOLVER
EL GOLPE, UNA VEZ A LA SEMANA,
A LOS CRIMINALES QUE
OS OPRIMEN.

ASÍ QUE...¿A QUÉ ESPERÁIS?
PODEÍS EMPEZAR A VOTAR A PARTIR
DE YÁ, NO OLVIDÉIS INTRODUCIR EL
CÓDIGO EN EL SMS DEL CRIMINAL
QUE QUERÉIS VER MUERTO...

...Y VISITAD NUESTRA PÁGINA
WEB, DONDE PODEÍS ENCONTRAR
TODO TIPO DE MERCHANDISING
RELACIONADO CON
VUESTRO HÉROE...

... ESTE PROGRAMA HA SIDO
PATROCINADO POR STAR COLA,
EL REFRESCO DE LA FELICIDAD,
DOMINON CHANNEL TIENE
EL PERMISO Y LA COLABORACIÓN DEL
DEPARTAMENTO DE JUSTICIA Y NO SE
HACE RESPONSABLE DE LAS BAJAS
CIVILES Y DAÑOS COLATERALES
QUE SE PUEDAN CAUSAR.

¡¡NOS VEMOS LA PRÓXIMA
SEMANA!! Y RECUERDEN...
¡¡VOSOTROS SOIS EL JURADO
Y NOSOTROS EL VERDUGO!!

"...QUIERO UNA ENTREVISTA CON KROMWELL..."

"ESO ES IMPOSIBLE, YA LO SABES..."

VAMOS ALDOUS, NO PUEDES ESCONDERLO ETERNAMENTE, ES LA MAYOR ESTRELLA DE LA TELEVISIÓN Y APENAS CONOCEMOS NADA DE ÉL.

SU IDENTIDAD NO PUEDE SER REVELADA POR SU PROPIA SEGURIDAD, SE HA CREADO DEMASIADOS ENEMIGOS, ADÉMÁS EL PÚBLICO YA TIENE TODA LA INFORMACIÓN QUE NECESITA, KROMWELL ES UN EX-SOLDADO DE LAS GUERRAS CORPORATIVAS, DESPUÉS DE ESO TRABAJÓ COMO MERCENARIO EN LAS COLONIAS ESPACIALES, FUE ENTONCES CUANDO LO FICHAMOS PARA EL REALITY POR SUS INIGUALABLES APTITUDES COMO CAZARRECOMPENSAS... Y ESO ES TODO.

ENTONCES NO ENTIENDO CUAL ES EL PROBLEMA, ¿POR QUÉ NO PUEDO ENTREVISTARLO? ES COMO SI TUVIERAS ALGO QUE ESCONDER.

¡¡JÓDETE ZORRA SIFILÍTICA!! YO SOY EL DIRECTOR DEL PROGRAMA Y SI DIGO QUE NO PUEDES ENTREVISTARLO ES QUE NO PUEDES ENTREVISTARLO, SIN ÉL NO HAY PROGRAMA Y ES MI DEBER PROTEGERLO.

VAMOS, SERÍA UNA ENTREVISTA PACTADA, VOSOTROS TENDRÉIS ACCESO A TODAS LAS PREGUNTAS Y TU PODRÍAS ESTAR PRESENTE, NI SIQUERA ENSEÑARIAMOS SU VERDADERO ROSTRO, LLEVARÍA LA MÁSCARA PUESTA EN TODO MOMENTO.

ESCÚCHAME BIEN CLAUDIA, AL PÚBLICO LE IMPORTA UNA MIERDA CONOCER LAS INQUIETUDES O ESPERANZAS DE KROMWELL, LO ÚNICO QUE QUIEREN ES VERLO EN ACCIÓN, QUIEREN VER PLASMADAS SUS FRUSTRACIONES Y DESEOS DE VENGANZA A TRAVÉS DE ÉL EN CADA NUEVA EMISIÓN DEL PROGRAMA.

VIVIMOS TIEMPOS DIFÍCILES, TÚ Y YO ESTAMOS ENTRE LA ÉLITE, PERO EL 80% DE LA POBLACIÓN VIVE BAJO EL YUGO DEL CRÍMEN Y LA DELINCUENCIA, EL PROGRAMA LES DA LA OPORTUNIDAD DE DEVOLVER EL GOLPE A SUS OPRESORES... THE KROMWELL SHOW LES DA ESPERANZAS, LES HACE CREER QUE NO ESTÁN SOLOS EN UN MUNDO LIDERADO POR CRIMINALES, Y ESO LE PERMITE A GENTE COMO YO AMASAR INDECENTES CANTIDADES DE DINERO.

SIGO SIN ENTENDER CUAL ES EL PROBLEMA CON LA ENTREVISTA, PODRÍAMOS OFRECER A LA AUDIENCIA LA IMAGEN DE HÉROE DEL PUEBLO QUE TÚ DESEAS, LOS INGRESOS DE LOS PATROCINADORES SUBIRÍAN, LAS VENTAS DE MERCHANDISING TAMBIÉN, ESO HARÍA QUE TU PROGRAMA FACTURARA MÁS DE LO QUE NUNCA HUBIERAS SOÑADO.

NO LO ENTIENDES, NO QUIERO QUE VEAN A KROMWELL COMO A UNA PERSONA, NO ES BUENO PARA EL PROGRAMA NI PARA SUS ENEMIGOS, KROMWELL ES PARA EL PÚBLICO UNA MÁQUINA DE MATAR, SIN SENTIMIENTOS NI REMORDIMIENTOS Y ASÍ DEBE SEGUIR SIENDO.

SIGO PENSANDO QUE OCULTAS ALGO...

ME IMPORTA UNA MIERDA LO QUE TÚ PIENSES, HE HECHO LAS COSAS A MI MANERA Y HE CONSEGUIDO QUE EL PROGRAMA TENGA UNA AUDIENCIA PLANETARIA, ASÍ QUE MI DECISIÓN ES FIRME

¿QUE PASA ALDOUS?, ¿TEMES PERDER EL CONTROL SOBRE KROMWELL?, ¿QUE PASA SI OTRO CANAL LE HICIERA UNA OFERTA?, ¿SABES QUE EL CANAL 10 ESTA PREPARANDO UN REALITY MUY PARECIDO?

LLEVAMOS DOS AÑOS DE EMISIÓN, EN LOS CUALES KROMWELL A EFECTUADO 207 EJECUCIONES, ¿DE VERDAD CREES QUE LOS DE CANAL 10 ENCONTRARÍAN A ALGUIEN CAPAZ DE SOBREVIVIR A DOS AÑOS DE EMISIÓN Y DE EFECTUAR 207 EJECUCIONES?... NO LO CREO... KROMWELL ES ÚNICO Y TIENE UN CONTRATO IRROMPIBLE Y DE POR VIDA CON NOSOTROS.

ESTA BIEN, TÚ GANAS POR ESTA VEZ, PERO PIENSO CONTINUAR CON MIS INVESTIGACIONES POR MI CUENTA Y SI DESCUBRO ALGO RARO, PIENSO PUBLICARLO AÚN SIN TU CONSENTIMIENTO.

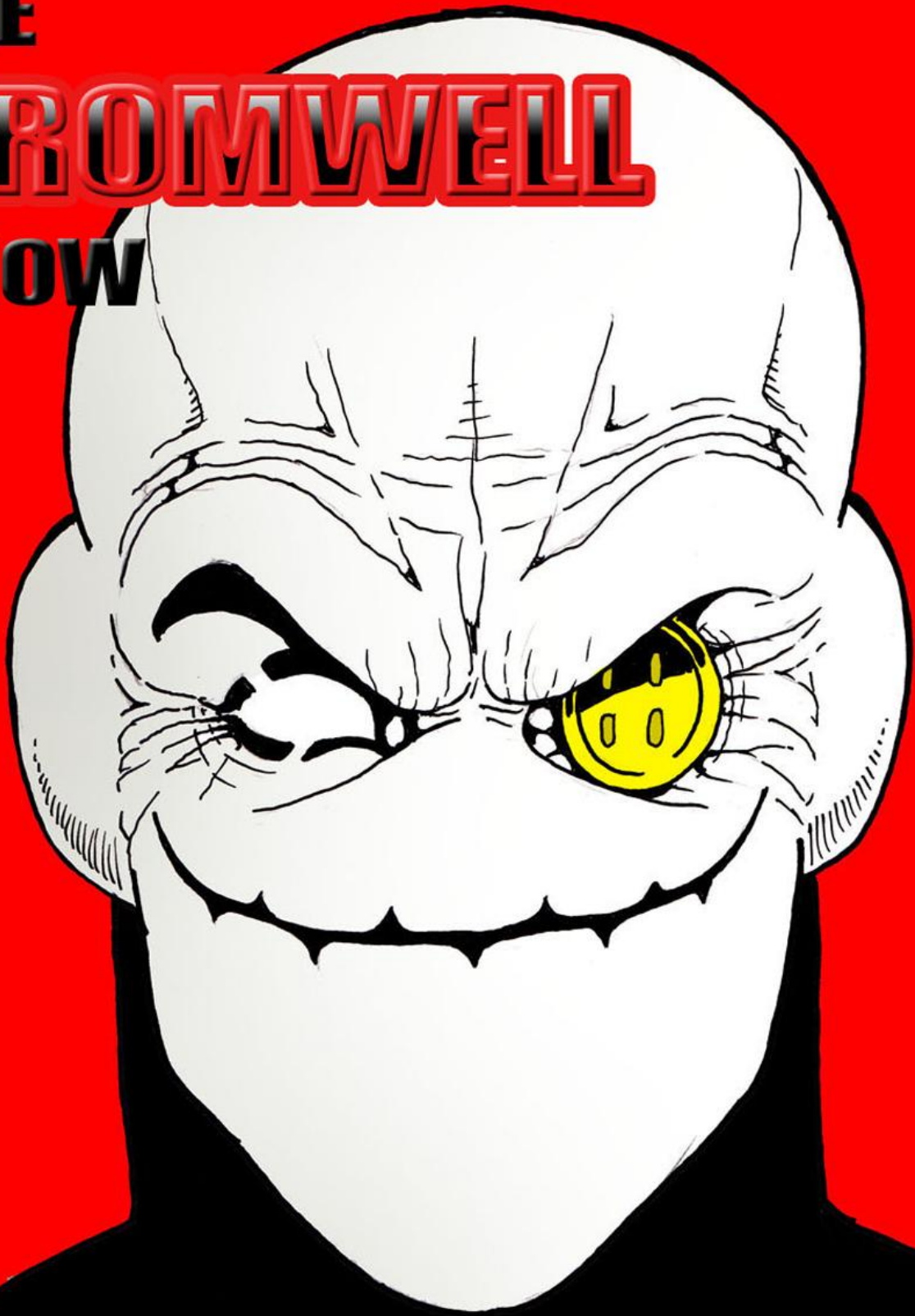
NO ENCONTRARÁS NADA, KROMWELL VIVE UNA VIDA PROPIA DE UN MONJE, SU DISCIPLINA Y COMPROMISO CON EL PROGRAMA ES TOTAL, SU COMPORTAMIENTO ES EJEMPLAR, Y NO ENCONTRARÁS TRAPOS SUCIOS CON LOS QUE ESCRIBIR TU MIERDA DE ARTÍCULO...

JOSEPH KROMWELL ES UN EJEMPLO DE SERENIDAD, DISCIPLINA Y AUTOCONTROL...



CONTINUARA...

THE
KROMWELL
SHOW



PROXIMAMENTE
CAPITULO 2
EL CONFIDENTE

Películas que quizá no conozcas

...Y algunas que sí **PARTE 2**

Por Juanje López Poneletras

Segunda entrega de este especial de cine, posiblemente desconocido. Repasamos las mismas categorías, introduciendo varios títulos más en algunas de ellas. Quedan muchas cintas por repasar, así que no desesperes si has pensado en una película para una categoría y no la ves. ¡Todavía te puedo sorprender! Al lío.

GENERALES (películas de ciencia ficción “comunes”)

MÁS ALLÁ DEL TIEMPO, 2009. *IMDB: 7 – 4.7 // RT: 6.5 – 5.1*



Primera película, que puede gustar o generar odio. De hecho, creo que, de mi círculo amistoso, soy el único que la recomienda. No es spoiler si digo que hay viajes del tiempo de por medio. Con esto, ya merecería un visionado, por muy difícil que sea hacer coherente una película con esta temática. Aunque más que una obra de ciencia ficción, **Más Allá del Tiempo** utiliza la ciencia ficción para contar una historia de amor. Una especial, eso sí; con viajes en el tiempo, ¿qué historia puede ser normal?

ESPAÑOLAS (sí, en la piel de toro también se hace ciencia ficción)

28 SEMANAS DESPUÉS, 2011. *IMDB: 7 – 7.8 // RT: 6.6 – 6.6*



Sí, sí, ya lo sé. Segunda de producción extranjera (y con menos “méritos patrios”) y, además, que no es ciencia ficción pura y dura. Pero seamos realistas: Juan Carlos Fresnadillo es bueno, muy bueno. Y con este reto se superó a sí mismo. Además, tuvo la difícil tarea de superar la excelente **28 Días Después** (Danny Boyle, 2002), que sorprendió a propios y extraños. Lo más normal es que hubiera salido o bien una copia, o un bodrio. Quizás por eso cogieron a Juan Carlos, para lavarse las manos. “Es que los españoles no tienen ni idea”, los estoy oyendo decir. Pero Juan Carlos aportó al guion, desplegó su privilegiada visión cinéfila y convirtió una segunda parte llamada a ser un “sacacuartos” en el Aliens de esta franquicia. Para que después digan...

ESPAÑOLAS (sí, en la piel de toro también se hace ciencia ficción)

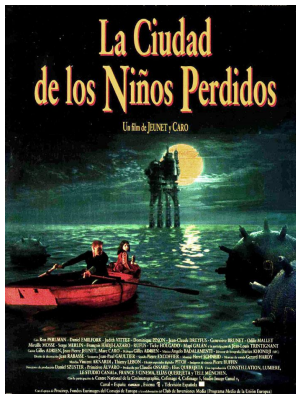
EVA, 2011. *IMDB: 6.5 // RT: -*



Ahora sí, cine patrio de cabo a rabo. Y bueno. De corte indie y ritmo... **EVA** nos ofrece una ciencia ficción íntima y realista, de un futuro que puede no estar muy lejano. Un relato sobre el ser humano y su relación con las máquinas que están por venir y que, aun recurrido en cientos de ocasiones, sigue siendo atractivo, además de ofrecer una puerta abierta a la reflexión y al disfrute de la imaginación. Una apuesta arriesgada para el país en el que estamos (España, para los que estén leyendo desde otros rincones del mundo), que merece un agradecimiento y un aplauso que se ha ganado a pulso, y no por compasión. Valientes como Kike Maíllo necesitamos en el panorama cinéfilo actual.

INDEFINIDAS (cuando las etiquetas no sirven)

LA CIUDAD DE LOS NIÑOS PERDIDOS, 1995. *IMDB: 7.6 – 7.3 // RT: 8.8 – 7.1*



Me pongo en pie, pues, para este servidor, hablamos del más grande contador de historias del cine francés: Jean-Pierre Jeunet (**Delicatessen**, **Amelie**, **Largo Domingo de Noviazgo**, etcétera). **La Ciudad de los Niños Perdidos** fue su segundo largo. En él, este realizador nos cuenta una historia que mezcla lo fantasioso con la ciencia ficción, el steampunk y algunos trazos distópicos que se pueden encontrar en tan personal obra. Los personajes de la película son memorables, y las actuaciones, sublimes. La música encaja como una pieza de puzzle, y la realización es única, atrevida, muy visual y atractiva. ¿No me crees? Mira las notas. Una película, esta **La Ciudad de los Niños Perdidos**, rompedora en todos los aspectos. Imprescindible si te gusta la ciencia ficción. Imprescindible si te gusta el cine “raro”. Imprescindible si te gusta el cine.

INDIE (cariño, mimo, corazón y dos duros)

OTRA TIERRA, 2011. *IMDB: 7 – 6.6 // RT: 6.7 – 6.2*



Como casi todas las películas de ciencia ficción de corte indie, **Otra Tierra** utiliza la temática como fondo para contar una historia del interior humano, formulando decenas de preguntas transcendentales que nos pueden ayudar a comprendernos mejor. En este caso, y como bien descubre el título, otro planeta Tierra aparece en el cielo. ¿De dónde viene? ¿Hay copias de nosotros ahí arriba? ¿Copias exactas, mejores, peores? ¿Muestra otra realidad que podría haber sido? Buena realización para una historia que va más allá de lo que se cuenta. Y, como todas las indie, que nos empuja a preguntarnos sobre nosotros mismos.

AÑEJAS (porque lo nuevo no siempre es mejor)

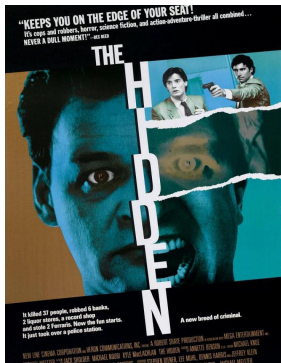
COLOSSUS: EL PROYECTO PROHIBIDO, 1970. *IMDB: 7.1 // RT: 7.2 – 7.4*



Esta película me sorprendió, y mucho. Quizá porque no sabía nada de ella cuando la atacé, no sé. Pero da igual. Lo importante es que es una excelente película de ciencia ficción añeja, donde el autor especula con el futuro de las computadoras que están despuntando a un ritmo apabullante. Coherente, bien orquestada y con mucho respeto a la ciencia, **Colossus**, desconocida para casi todos, debería estar entre los clásicos de dominio público. Espero que a partir de ahora lo esté.

AÑEJAS (porque lo nuevo no siempre es mejor)

HIDDEN (LO OCULTO), 1987. *IMDB: 6.9 // RT: 6.7 – 6.8*



Ya desde antaño se utilizaba la ciencia ficción como excusa para contar una historia. En este caso, sí que tiene más peso el género, pero de efectos especiales y demás “florituras”, cero. Tirando al thriller, **Lo Oculto** nos lleva a una frenética persecución difícil de resolver y que se nos pasa volando. Una de las últimas historias que conservan ese aroma añejo de ciencia ficción tan característico.

ASIÁTICAS Y ANIMACIÓN *(Filosóficas y raras, únicas)*

SUMMER WARS (Samâ Uôzu), 2009. *IMDB: 7.5 – 6.3 // RT: 8.8 – 7*



En una época en la que las redes sociales estaban en pleno estallido (el año de la creación de la película), **Summer Wars** llegó, en formato animado, para contarnos los problemas que pueden llegar a generar las segundas vidas y la tan temeraria confianza en la tecnología y en lo virtual. Una excelente mezcla de estilos dentro de la película que une lo nuevo con lo viejo. Una aventura protagonizada por jóvenes que contiene más crítica y reflexiones de las que pueden llegar a parecer. De nuevo, excelente trazo en la animación.

ALGUNAS IMPRESCINDIBLES *(Conocidas que quizá se hayan escapado)*

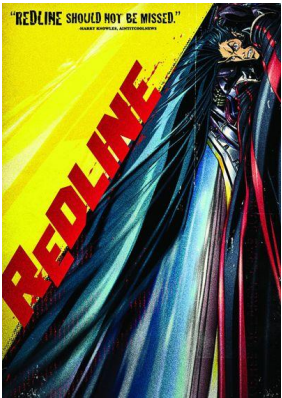
GATTACA, 1997. *IMDB: 7.8 – 6.4 // RT: 8.2 – 7.1*



Sí, lo sé. Hablo de películas desconocidas y meto una de las más conocidas. Pero no puedo dejar de recomendar esta joya de la ciencia ficción, **Gattaca**, filmada con una maestría fuera de lo común, un realismo pasmoso y unas interpretaciones descomunales. Sobria historia de un futuro no muy lejano y que todavía no podemos descartar. Mención especial a la música de Michael Nyman, que contribuye a la plena armonía de todas las facetas de la obra.

MENCIONES ESPECIALES *(Por diferentes motivos, quizá merezcan ser vistas)*

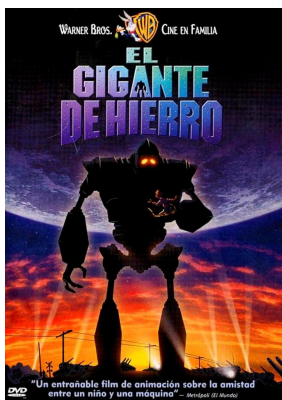
REDLINE, 2009. *IMDB: 7.1 // RT: 8.2*



Otra película de animación asiática a tener en cuenta. En este caso, poca ciencia ficción. Más bien, ciencia ficción fantástica. Frenética, brutal y de trazo agresivo. **Redline** es un espectáculo visual que habla de carreras.

MENCIONES ESPECIALES *(Por diferentes motivos, quizá merezcan ser vistas)*

EL GIGANTE DE HIERRO, 1999. *IMDB: 7.9 – 8.5 // RT: 7.2 – 8*



Una historia para toda la familia que sorprendió a propios y a extraños. Y es que, tras las cámaras de la animación se encuentra un hombre que se convirtió en uno de los pesos pesados de la maravillosa Pixar (¿no has visto **Wall•E**? ¿Y puedes seguir viviendo?). Hablamos de Brad Bird. ¿No te suena? ¿Has visto **UP**, de Pixar? Sí, esa que contiene al principio los diez minutos más emotivos del cine moderno. Bueno, pues con **El Gigante de Hierro** demostró que, para contar historias familiares, no es necesario ser ingenuo.



ENTREVISTA: MIGUEL SANTANDER

Por Nieves Delgado



Nombrar a Miguel Santander dentro del mundillo de la ciencia ficción española es hacer referencia a uno de los valores más seguros dentro del género, a corto y medio plazo. Porque a pesar de su juventud, Miguel es autor ya de varias novelas y un buen número de relatos, así como finalista y ganador en varios certámenes literarios. Licenciado en astrofísica por la Universidad Complutense de Madrid, trabaja en la actualidad como investigador postdoctoral en el Observatorio Astronómico Nacional en Madrid y dedica también una buena parte de su tiempo a ejercer la labor de divulgador científico en portales como Naukas o su propia página web, y a ofrecer charlas dentro de este marco divulgativo. Parece increíble que toda esta actividad le deje tiempo libre para escribir historias de ciencia ficción pero, de algún modo, él lo consigue. Y según las críticas, no lo hace nada, pero que nada mal.

Hola, Miguel. La primera pregunta es obligada; tú eres científico de formación y de ocupación, pero en los últimos tiempos estás despuntando como uno de los autores más prometedores dentro del panorama de la ciencia ficción española, ¿qué es lo que lleva a un astrofísico a escribir historias de ciencia ficción?

Pues no sabría decirte, porque en mi caso ha sido algo bastante espontáneo y no estoy seguro de qué fue antes, si el huevo o la gallina. Pero si tengo que aventurar una respuesta, diría que la astrofísica es una profesión que se presta mucho a la especulación científica, especialmente en cuanto al espacio —mi subgénero preferido— se refiere: nos pasamos el día adentrándonos en la frontera de lo que conocemos, rodeados de planetas potencialmente habitables, explosiones estelares que arrasan varios sistemas solares a la redonda, agujeros negros donde el tiempo y el espacio se comportan de un modo tan extraño que se da de bruces con nuestra experiencia cotidiana... En resumen, tenemos un buen combustible para la imaginación. Y eso, combinado con cierta preocupación por el mundo actual y, sobre todo, con la necesidad de contar historias humanas, completa el cóctel.

Se te ve muy a gusto con tu trabajo. ¿Puedes comentarnos un poco en qué campo de la astrofísica investigas en la actualidad?

Sí, trabajo haciendo lo que me gusta, lo cual es una suerte inmensa. Investigo en el campo de las nebulosas planetarias, que, en contra de lo que podría parecer, tienen tanto que ver con los planetas como los indios de las películas de vaqueros con los indios de la India. Se trata de la muerte de las estrellas que no son los suficientemente masivas como para morir en esa gigantesca explosión llamada supernova; estas estrellas, mucho más discretas y numerosas, expulsan suavemente su corteza hasta quedar convertidas en un núcleo desnudo e inerte —una enana blanca— iluminando su propia nube de gas, que se diluye en el medio interestelar, contribuyendo a crear nuevas estrellas. Es lo que le ocurrirá al Sol dentro de cinco mil millones de años, después de hincharse como gigante roja y tragarse varios planetas, entre ellos la Tierra. No estaremos ahí para verlo, claro, pero apuesto a que será una preciosidad.

Algunas de estas nebulosas planetarias son redondas, como cabría esperar al provenir de una estrella que también es redonda; sin embargo la mayoría no lo es, muestra simetrías muy marcadas y espectaculares —Google está lleno de imágenes alucinantes. Y esa es una de las preguntas del millón y a lo que yo me dedico: cómo hace una estrella para producir una nebulosa de forma bipolar, por ejemplo.

Un campo de la astrofísica que linda directamente con la ciencia ficción es la búsqueda de vida extraterrestre. En la actualidad, escuchamos hablar con cierta frecuencia del descubrimiento de nuevos planetas extrasolares que podrían ser habitables; ¿en qué punto nos encontramos en este tema, Miguel?

Sin duda vivimos tiempos muy interesantes: hace veinte años solo sabíamos de los planetas del Sistema Solar; hoy conocemos casi mil planetas orbitando otras estrellas y la lista no deja de crecer. Hasta hace muy poco las técnicas de detección solo permitían detectar planetas gigantes, pero el desarrollo tecnológico alcanzado gracias a proyectos como el del satélite Kepler nos ha traído las

primeras detecciones de planetas de tamaño similar a la Tierra. Hay estimaciones que sostienen que en la Vía Láctea habría al menos diecisiete mil millones de planetas del tamaño del nuestro.

Naturalmente, la inmensa mayoría de estos planetas se encontrarán fuera de la zona de habitabilidad estelar, la franja anular alrededor de la estrella en la que es posible la existencia de agua líquida en la superficie —condición indispensable común a toda la vida que conocemos. Otros muchos estarán demasiado cerca del núcleo de la Galaxia, un barrio peligroso en el que las explosiones estelares y los brotes de rayos gamma —letales para los organismos vivos— están a la orden del día. La atmósfera de muchos de los restantes carecerá de agua, o será demasiado corrosiva, o tendrá demasiada presión, o una dinámica climática inviable, o alguna otra característica incompatible con la vida. Y sin embargo, por muchos que descartemos, diecisiete mil millones de planetas son muchos planetas, y es razonable pensar que en alguno de ellos pueda haber surgido vida extraterrestre compleja. Quizás incluso inteligente.

Vivimos tiempos tan interesantes que puede que algún día no muy lejano detectemos indicios de actividad biológica en la atmósfera de algún planeta extrasolar. Ahora, si hablamos de civilizaciones capaces de comunicarse con nosotros, la historia es muy diferente. Por desgracia, los mismos grandes números que hacen plausible la existencia de estas civilizaciones nos impiden, en la práctica, no solo comunicarnos con ellas sino llegar incluso a saber de su existencia. Y es que, en este cosmos vasto e inabarcable, la probabilidad de estar lo suficientemente cerca de otra civilización y coincidir con ella en el tiempo —recuérdese que la historia de nuestro dominio de las ondas de radio es un suspiro comparada con la edad del Universo— es minúscula. Quizá no estemos solos pero estemos condenados a sentirnos como tal...

Transmites pasión cuando hablas de estas cosas, supongo que eso es lo que te ha llevado a explorar el mundo de la divulgación científica; ¿puedes hablarnos un poco de esa faceta tuya?

Nunca me lo había preguntado, pero ahora que lo dices, es muy posible que ese sea el motivo último de la faceta divulgadora. Recuerdo que en el colegio mayor mis amigos —casi todos de carreras de humanidades— y yo teníamos grandes conversaciones hasta las tantas sobre cosas que les (y me) asombraban: el comportamiento extraño y contraintuitivo de las partículas regidas por la mecánica cuántica, la distorsión del espacio y del tiempo predichas por la Teoría de la Relatividad, la vida y muerte de las estrellas, el Big Bang...

De ahí a abrir un blog donde hacer divulgación a tiempo parcial y colaborar con medios como *Caos y Ciencia* y *Naukas* mediaron casi diez años y a los motivos pasionales se sumó la convicción de que la Ciencia debe retornar al ciudadano que la hace posible con sus impuestos. Máxime cuando vivimos en una época en la que es fácil olvidar que la Ciencia es la actividad que genera más progreso y riqueza para un país a largo plazo. Si no se hubiera invertido en la investigación básica que llevó —con el único afán de conocer mejor la realidad— al descubrimiento de la mecánica cuántica hace un siglo, hoy no tendríamos ordenadores personales, teléfonos móviles, láseres o energía solar, por poner solo algunos ejemplos. Los países que apostaron fuerte por la investigación a principios y mediados del s. XX son hoy los más ricos. Es así de simple, pero nuestros dirigentes lo ignoran, no sé si deliberada o negligentemente.

Ciertamente, no son buenos tiempos para la ciencia. Pero aparte de los problemas de financiación, también es cierto que hay una parte de la sociedad que rechaza la investigación científica de base con argumentos tales como “¿Para qué vamos a ir a Marte, si tenemos tantos problemas que solucionar en la Tierra?”. ¿Qué les dirías al respecto?

Que si opinan así es porque no se han parado a pensar en que la exploración espacial es parte de la solución, no del problema. Que piensen, por ejemplo, en la cantidad de vidas que han salvado los satélites meteorológicos, capaces de avisar de un huracán u otras catástrofes con muchas horas de antelación, o de la monitorización que mejora el rendimiento de

2ª
EDICIÓN

MIGUEL SANTANDER

EL LEGADO DE PROMETEO



las cosechas. Que, antes de descartar la exploración espacial por ser muy cara, pongan el coste en un contexto adecuado: el presupuesto anual de la NASA ronda los 18.000 millones de dólares, mucho, sí, pero es solo el 0.5% del PIB (en España gastamos un 0.17% del PIB en la ESA), y una cantidad ridícula comparada con otros presupuestos, como el de defensa, 680.000 millones. Y que por cada dólar invertido en la exploración espacial, hay un retorno de más de 3 dólares a la economía, la formación de personal altamente cualificado y el establecimiento de empresas punteras; no es dinero perdido, ni mucho menos.

Y no solo eso. Muchas de las tecnologías nacidas en el seno del programa espacial y extendidas después a la sociedad nacieron como soluciones impulsadas por la necesidad. El mejor ejemplo es el microprocesador: sin la necesidad de tener ordenadores de a bordo más ligeros, más compactos y de menor consumo, que impulsó el paso de los circuitos integrados a los microprocesadores, ¿tendríamos hoy en día los ordenadores que tenemos? Yo lo dudo. Habrían terminado surgiendo, probablemente, pero bastante más tarde de lo que lo hicieron.

Y eso por no hablar de los beneficios científicos, difícilmente cuantificables. Sabemos que en el pasado Marte tenía agua líquida. Sabemos que perdió casi toda su atmósfera. Sabemos que se dieron las condiciones para la vida, y que quizá todavía la haya enterrada en el subsuelo. ¿En serio que no queremos saber si sigue habiéndola, si tiene origen común con la vida en la Tierra? ¿No queremos aprender más de un planeta que podría revelarnos muchas cosas sobre el nuestro?

Entremos de lleno en el terreno de la ciencia ficción; tú eres autor de una novela, dos novelas cortas (una de ellas ganadora del Premio UPC 2012) y un buen surtido de relatos, y en la mayoría de tus obras se aprecia una clara tendencia a la ciencia ficción hard. ¿Por qué este subgénero en concreto? ¿Crees que la ciencia ficción se queda de algún modo coja sin una base científica importante?

En absoluto. Lo verdaderamente importante es

la historia que hay detrás, no lo fantásticas que sean o dejen de ser las premisas de las que parte. La comunicación instantánea que usa Genly Ai para hablar con el Ekumen en La mano izquierda de la oscuridad de Ursula K. Le Guin, por mucho que viole la física que conocemos, sirve para dar pie a una historia maravillosa sobre la igualdad en la diferencia, sobre la tolerancia y la convivencia.

Otra cosa es que una historia sea pretendidamente realista y abunde en errores científicos fácilmente evitables, ya sea por dejadez o por darle una mayor espectacularidad. En el cine de Hollywood esto es, por desgracia, muy común. Supongo que en parte soy especialmente sensible a este tipo de errores por deformación profesional: el rigor es algo imprescindible tanto en la ciencia como en la buena divulgación. Y supongo que por eso tiendo a imaginar historias donde los elementos se ajusten, en la medida de lo posible, a lo que conocemos de la realidad. Pero vamos, que no tengo ningún problema en saltarme esa norma si creo que con eso puedo contar una buena historia.

En 2012 ganaste el Premio UPC de novela corta con La epopeya de los amantes, ¿nos hablas un poco sobre esa obra y por qué crees que ganaste el premio?

La epopeya de los amantes es una epopeya sumeria, más antigua aun que la de Gilgamesh, que se encuentra en un cofrecillo de marfil en un desván. Junto a las tablillas de arcilla que narran la epopeya se descubre un puñado de hojas arrancadas de un diario que resulta ser, ni más ni menos, del inventor serbio Nikola Tesla. La novela corta se compone de dos partes: la epopeya sumeria en sí misma y las hojas del diario de Tesla. Es una especie de rompecabezas que el lector va armando a medida que lee.

Según me dijo algún miembro del jurado tras recoger el premio, la estructura les había parecido original. Y también el hecho de que la historia esté montada de manera que encaja en lo que conocemos de la vida de Tesla, como si la extraña aventura que narra en su diario hubiera podido ocurrirle realmente. Eso requirió mucha documentación y un esfuerzo considerable, pero la verdad es que me lo pasé



LA COSTILLA DE DIOS

MIGUEL SANTANDER

Y OTROS RELATOS
DEL FINAL

como un enano enfrentándome al reto de encajar las piezas de ficción y realidad. Es una gamberrada, disfruté mucho escribiéndola.

Siempre es de agradecer una estructura original, es cierto. Sin embargo El legado de Prometeo, tu única novela larga, es una historia mucho más convencional. En ella sumerges al espectador en una aventura espacial con muchos de los ingredientes clásicos de la ciencia ficción; inteligencias artificiales, ascensores espaciales, crisis energética... La novela ha sido todo un éxito; ¿crees que el lector medio de ciencia ficción es clásico? ¿Y tú, te consideras un escritor clásico o prefieres arriesgar y explorar nuevos caminos?

La verdad es que no me he parado a pensar si me considero un escritor clásico o no. Me encanta explorar nuevos temas y formas de contar historias pero atesoro de modo muy especial la pasión por la ciencia-ficción clásica, la de la edad de oro y de plata, donde predominaban el espacio y la astronáutica. Crecí leyendo esa clase de historias y, cuando quise darme cuenta, la carrera espacial se había ido a la porra y el espacio no parecía cautivar como antes. De hecho, encontrar una editorial que quisiera arriesgarse con El legado de Prometeo no fue nada fácil; recuerdo que en alguna me dijeron que estaba bien pero era de corte muy clásico, como de los 70.

Y sobre el lector medio, ni siquiera estoy seguro de que exista tal cosa. Me resulta paradójico, por ejemplo, que la tendencia de la literatura de ciencia-ficción se aleje de los temas espaciales mientras que, en el cine, dicha temática se haya puesto de moda últimamente, o al menos esa es mi impresión. ¿Quiere eso decir que el espacio sigue atrayendo, pero mucho más a los que no leen ciencia-ficción y solo la ven en la pantalla? Porque eso no tendría ningún sentido...

Tal vez la espectacularidad de los efectos especiales sea el motivo de ese divorcio entre cine y literatura. ¿No tienes la impresión de que el avance tecnológico tan extraordinario en el campo de los efectos especiales ha ido en detrimento de las líneas argumentales? Y lo que es peor, que hay espectadores a los

que eso no les importa demasiado.

Sin duda, y me parece terrible. Salvo honrosas excepciones, cuanto más espectaculares son los efectos especiales, más pobres y descuidadas son las tramas, como si las carencias del guion se pudieran suplir con una buena dosis de fuegos de artificio digitales. Y que eso funcione... Bueno, supongo que sobre gustos no hay nada escrito, pero a mí me gusta que haya algo más bajo el entretenimiento que ofrece una película: una historia que conmueva, unos diálogos memorables, un tema que haga reflexionar, lo que sea. Y, aunque lo hay, encuentro menos de eso en el cine de ciencia-ficción de la era digital que en el clásico.

Fíjate, parecemos viejos añorando las bondades del pasado frente a un presente que escapa a la comprensión... pero es que la posibilidad de que el único cine rentable termine siendo el espectáculo de encefalograma plano destinado al entretenimiento de las masas me aterra, porque no deja de ser el soma del que hablaba Huxley en Un mundo feliz.

Ahora que mencionas Un mundo feliz, la vertiente distópica de la ciencia ficción es quizá la más social, en cuanto a llamada de atención sobre los peligros que corren las sociedades modernas. ¿Hacia dónde crees que nos dirigimos? ¿Hay alguna obra de ciencia ficción que refleje tu visión sobre el futuro que nos aguarda?

Es muy difícil hacer predicciones sobre un sistema tan complejo, pero puedo intentar extrapolar alguna tendencia que me preocupa. La progresiva cesión de la privacidad, por ejemplo. Nuestras vidas, que ahora transcurren también en las redes sociales, son cada vez más públicas. Puede que no tardemos muchos años en ver vídeos del presidente de turno, de joven y fumando marihuana en una fiesta universitaria. ¿Cómo reaccionará la sociedad ante algo así, si todo el mundo está igual de expuesto? Y lo terrible es que esta exposición no parte de la autoridad, sino de nosotros mismos. Quizá no hagan faltan muchas leyes que pongan la seguridad como excusa para mantener el control, en la línea de "si no tienes nada que esconder, no tienes nada que temer". Recuerdo que Arthur C. Clarke y Stephen Baxter trataron este asunto en Luz de otros

días, aunque no de manera distópica, desde luego. Si me tengo que quedar con alguna distopía, me quedo con 1984 y Un mundo feliz, a partes iguales. Entre las dos llevan más de sesenta años describiendo bastante bien la realidad, y sospecho que seguirán haciéndolo durante bastante tiempo.

Miguel, tú también eres autor de relatos, algunos de los cuales han resultado finalistas o ganadores en varios certámenes literarios de ciencia ficción; ¿qué diferencia hay entre escribir un relato y una novela? Háblanos también un poco sobre La Costilla de Dios, el libro de relatos que acabas de publicar.

Un relato te exige mucha más concisión, si uno se va mucho por las ramas corre el riesgo de que el tema tras el relato quede borroso o que la sensación que busca provocar en el lector pierda fuerza. La novela, por otro lado, requiere un desarrollo en mayor profundidad y buenas dosis de dedicación y disciplina, dada su naturaleza de proyecto a largo plazo. Emocionalmente también es diferente: al escribir una novela, los personajes conviven contigo durante mucho tiempo y eso produce tal implicación que, al acabarla, te sientes triste y algo vacío durante un tiempo. Al menos esa mi experiencia; ya sabes que cada escritor es un mundo.

La costilla de Dios y otros relatos del final es una novela corta con una guarnición de seis cuentos que giran alrededor de las múltiples facetas de la idea de final, desde el final de la esperanza hasta el final del Universo. Y el plato principal, La costilla de Dios, también hace honor a ese concepto y a la posibilidad de un nuevo comienzo tras dicho final. Se trata de una historia postapocalíptica en la que es el hombre quien crea a Dios a su imagen y

semejanza en un truculento ciclo de muerte y resurrección en el que el pueblo deposita esperanzas y responsabilidades. El protagonista es uno de estos dioses que, sin embargo, no se siente como tal y no deja de preguntarse por su naturaleza e identidad. Es una historia sobre la fe y la religión, en definitiva.

Y hablando de finales, esta es la última pregunta de la entrevista. ¿Cómo ves tú el panorama actual de la ciencia ficción española? ¿Crees que tenemos autores a la altura del mundo anglosajón, o es ese un camino que aún tenemos que recorrer?

Competir con la maquinaria anglosajona siempre ha sido muy difícil, porque son los autores más conocidos y los que más presencia tienen por todas partes, incluidos otros medios como el cine. Pero tengo la impresión de que últimamente está habiendo un resurgimiento esperanzador de la ciencia-ficción escrita en español: aunque la crisis económica se ha llevado por delante algún que otro certamen, portal online y ciertas editoriales, hay una nueva ola de autores que no desmerecen de los internacionales y que tienen mucho que decir, hay un puñado de revistas y editoriales dispuestas a darles voz y, por encima de todo, hay una nueva generación de lectores, que internet ha acercado, interesada en la producción en español. De nuevo, vivimos tiempos interesantes.

Muchas gracias por tu tiempo, Miguel. Ha sido un placer charlar contigo, nuestros lectores te lo agradecerán infinitamente.

Muchas gracias a la revista y a ti, Nieves, por la entrevista, y a los lectores, infinitamente, por leerla. ¡El placer ha sido mío!



VASPEV - I

Por Luis Alonso Cruz

Mi historia viaja,
mi especie abre puertas,
construye nidos.

Mi historia,
es mi especie,
y en sus ojos siempre acuosos,
oculta su mirada, su nostalgia,
de la radiación oscura,
de su alma hueca.

Mi alma conquista mundos,
crea cuadrados donde existen círculos,
pero sigue vacía.

¿Dios me creó fuera de su máquina?

ANTOLOGÍA: SUSURROS DE OTROS MUNDOS

Podéis adquirirla en www.amazon.es (en digital y físico)

Blog: <http://susurrosdeotrosmundos.blogspot.com.es>

Facebook: <https://www.facebook.com/susurrosdeotrosmundos>

SUSURROS DE OTROS MUNDOS

La fisura en el espejo. Autor: *Ricardo Secilla Guitiérrez*. Género: Ciencia Ficción
Cronoinmensidad. Autor: *Ricardo Secilla Guitiérrez*. Género: Ciencia Ficción
El nacimiento de Sensoatanath. Autor: *Isidro López Neira*. Género: Ciencia ficción
Brainwaves. Autor: *Antonio Zarzo Gómez*. Género: Ciencia Ficción
La cuñada. Autor: *Isidro López Neira*. Género: Ciencia Ficción
La esencia del ser humano. Autora: *Ruth M^a García Pimienta*. Género: Terror
Capítulo III. Autor: *Adolfo Segovia de Aisa*. Género: Terror
Las vidas de Tolosé. Autor: *Antonio Zarzo Gómez*. Género: Terror
No somos dioses. Autor: *Adolfo Segovia de Aisa*. Género: Terror
La isla del cielo. Autora: *Ana Tauroni Cáceres*. Género: Fantasía
La espada del espectro. Autora: *Ana Tauroni Cáceres*. Género: Fantasía

Portada: *Asunción Belarte*



La obra está realizada por un grupo de soñadores, por personas que han dejado volar su imaginación más allá de la situación de crisis del momento actual y nos sugieren propuestas de mundos futuros, nos lanzan unos susurros provenientes de mundos imaginarios, paralelos o por vivir, pero alimentados por un corazón amplio que pone alas a la imaginación.

EL BESO DE ELI

José Javier Martínez

Caminar en pleno siglo XXIV por esta ciudad me hace pensar que la historia, al igual que la vida, avanza en ciclos cuyo extremismo aumenta con cada etapa completada.

La vida se hace cada vez más insostenible porque los recursos se agotan, y aquellos denominados “reciclables de nueva generación” carecen de esencia natural, quedando ésta relegada a la base inestable de un reino artificial. El paso del tiempo ha radicalizado las diferentes corrientes políticas, y el mundo se tambalea entre sistemas democráticos, dictatoriales y comunistas, con diseños cada vez más autodestructivos.

Mi nombre es Eli, y se podría decir que soy La Muerte. Aunque paradójicamente también soy La Vida. En los tiempos que corren, representar a estas características tan propias de la naturaleza, me convierte en el diamante en bruto de la decadencia prefabricada del mundo actual.

El recuerdo de mi primera vida me invade mientras observo los puentes de la parte nueva de la ciudad. Se encuentran abarrotados de quimeras humano-robóticas, algunas más humanas que mecanizadas y otras donde la vida apenas es apreciable. Me acerco para verlas mejor y pienso que tenemos más cosas en común de lo que ellas pudieran imaginar. En algún momento compartimos los mismos sueños, aunque nuestras épocas y circunstancias fueron muy diferentes. Por ello, mi naturaleza es distinta a la de ellas.

Las quimeras miran al vacío y se lamentan por su pasado. Esa ambición de estar vivos eternamente, les llevó a un estado donde la vida quedó reducida a un resquicio que reside en sus corazones. Y esto sólo para aquellos que todavía no hayan decidido sustituirlo al completo por uno artificial y mecánico. Desde principios del siglo XXIII, la mayor parte de los órganos del cuerpo humano tiene un homólogo artificial, con fecha de caducidad y sustituible por otro similar o mejor, una vez cumple su vida útil. Esto ha alargado de manera notable la esperanza la vida; casi hasta los límites de la inmortalidad en algunos casos. Con buen asesoramiento, puedes conseguir la

mejor combinación entre los órganos naturales y los artificiales. Además también se pueden conseguir modelos mixtos. Las quimeras luchan por conseguir la combinación perfecta que les permita alcanzar la eternidad perdiendo la menor esencia vital posible. Pero la mayor parte de las veces el proceso se complica y el camino suele acabar aquí, en este mismo puente. Las quimeras que han fracasado, viven al borde del mismo pensando en suicidarse de forma constante. Muchas de ellas saben que eso ni siquiera sería posible, dado su nivel de inmortalidad. Han perdido casi toda la esencia natural de la que disponían, y esa sensación tan extrema de estar mano a mano con la muerte será, paradójicamente, lo más cerca que estarán de la vida en el resto de sus días. Eso si no se ha logrado la inmortalidad total, claro.

La nostalgia me lleva a pensar que los años que duró mi primera vida fueron plenos. Nací en el siglo XVIII, en el seno de una familia con un pasado imperial, dentro de un país con una tradición imperial. En aquella época, a las puertas de la revolución industrial, se vivía un momento de crecimiento artístico y científico tan grande que al ego humano no le pasó desapercibido. Yo soy el resultado de ese amor por la propia especie que a muchos les permitió trabajar con conceptos que iban mucho más allá de sus posibilidades intelectuales.

Mi familia pactó mi matrimonio con el único heredero de una familia poderosa y muy influyente en la sociedad de entonces. Lo cierto es que la primera vez que vi a Charles, supe que iba a ser el hombre de mi vida. Aun hoy, pensar en el color verde grisáceo de sus ojos es lo que me hace recordar que en algún momento estuve viva. Detalles como estos hacen que nunca pierda de vista quién soy, quién fui y de dónde vengo.

La conexión que establecí con Charles, desde el primer momento se basó en el amor que ambos profesábamos a la vida. Siempre negábamos u ocultábamos cualquier motivo que pusiera en evidencia nuestra naturaleza mortal. De hecho, para nosotros el futuro a largo plazo siempre fue un tema tabú. Envejecer y morir tras una vida plena nunca

estuvo entre nuestros planes. Pero el paso del tiempo pasaba factura a nuestros cuerpos, a nuestra forma de ver la vida y a nuestra relación. Estábamos dispuestos a detener todo lo que supusiera una evolución de nuestro estado, porque los indicios de deterioro nos mostraban que la caída era inevitable.

Mi padre, médico de profesión, siempre tuvo un especial interés en el desarrollo científico, y alternaba su oficio con la investigación en envejecimiento. Colaboraba con el gremio de alquimistas, también contagiado por el fulgor de la época. Estaba involucrado en varios proyectos que intentaban explicar, desde un punto de vista racional, la transformación humana en una entidad inmortal. La pretenciosa ambición de sus objetivos, unida a la corriente racional que comenzaba a gestarse en los países europeos, puso en duda su reputación, por lo que sus compañeros de profesión dejaron de tomarlo en serio centrando sus intereses en otras empresas. Su vinculación con la alquimia ponía en duda para muchos la seriedad de sus proyectos, en los que magia y ciencia se entrelazaban para obtener un resultado.

Sin embargo, sus investigaciones no quedaron en meras anécdotas, por lo menos para Charles y para mí. Cuando mi padre murió, mi madre y yo seguimos financiando sus investigaciones con la ilusión de continuar con aquello que él había comenzado a construir. Pusimos al mando a Jack, que había sido la mano derecha de mi padre en el diseño y desempeño de muchos de sus experimentos. Charles y yo soñábamos con poder tomar el remedio contra el envejecimiento, aunque Jack afirmaba que las investigaciones aún eran muy primitivas. En una de nuestras cada vez más frecuentes conversaciones, nos explicó cómo el desarrollo racional del siglo XVIII les había aportado la base científica que existía en el elixir de la vida, o piedra filosofal, componente buscado por los alquimistas desde el principio de sus tiempos.

Jack nos contaba que el gremio de alquimistas había colaborado muy amablemente con ellos, proporcionándoles la receta más aproximada que poseían de la “sustancia”. El equipo de investigación se había encargado de probar el efecto del conjunto de sus componentes en diferentes combinaciones sobre el proceso

vital, incluyéndolos en la dieta de pequeños mamíferos. La mayoría morían envenenados, aunque tenían alguna que otra excepción.

Algunos ejemplares toleraban durante más tiempo el alimento y sufrían extraños cambios en su fisiología: mudaban el pelo y las uñas de una forma más rápida de lo habitual. Lo hacían prácticamente de una vez, como si se tratara de una serpiente que se deshace de su camisa. Además, adquirirían un aspecto similar al de una cría, pero mantenían su tamaño y peso. Al cabo de dos semanas morían.

Desde un punto de vista científico este proceso no tuvo una explicación clara, aunque para los alquimistas fue un gran descubrimiento. Sus tratados defendían que tomar una infusión con el elixir de la vida producía esos efectos: tras la ingestión el cuerpo sufría un proceso de rejuvenecimiento que se mantenía por toda la eternidad. Jack no tenía una postura clara frente a esta similitud, pero decía que el ser humano tiende a llamar magia a aquello que no entiende. Estaba de acuerdo en que existían muchos fraudes, pero también afirmaba que el ser humano constantemente se topa con cosas a las que no sabe dar explicación, y que no por ello dejaban de ser ciertas.

Meses después de aquella conversación, una terrible enfermedad comenzó a debilitarme de forma trepidante. La verdad es que nunca supe con exactitud cuáles fueron sus causas. Todo apuntaba a una infección sistémica que se manifestaba en forma de fiebres altas, debilidad y delirio. Los médicos no lograban controlar el avance de aquel mal, y Charles estaba perdiendo la paciencia. La desesperación se apoderó de él y rara vez dominaba sus emociones. En uno de mis momentos de lucidez, me confesó que había estado añadiendo diferentes dosis de “la infusión” a mis alimentos, y que creía que estaba haciendo efecto porque las fiebres remitían. La mejora no duró mucho tiempo, y tras una nueva recaída, mis posibilidades de sobrevivir eran cada vez más remotas. Dos semanas después de aquello fallecí.

Lo que sucedió luego fue el infierno en sentido literal. Sobre todo porque me llevó un tiempo comprender lo que estaba sucediendo. El siguiente recuerdo que tengo es la oscuridad absoluta. No estaba segura de dónde me encontraba, pero apenas podía moverme. Sentí

una ligera claustrofobia y una sensación de ralentización muy extraña. Podía analizar con la precisión de un cirujano las milésimas de cada segundo. En el intervalo entre las mencionadas milésimas, identificaba espacios temporales “blancos”, que iban completándose con grandes cantidades de información y conocimientos que antes no poseía. Comprendí a la perfección la matriz en la que están entretejidos los conceptos espacio y tiempo. Adquirí, entre otras muchas virtudes, una concepción histórica muy completa. Sentía como si mi mente se estuviera ajustando a una nueva situación corporal y sensorial.

Al poco tiempo comprendí dónde estaba y sentí una apremiante necesidad de buscar la luz, atravesar el abismo en el que estaba sumergida y situarme en el mundo que había conocido en mi vida anterior. Me agarré a la luz como si fuera la vida misma intentando escapar, renegando de mí, olvidándome. Cuando al final la alcancé, descubrí el cielo, de un tono violáceo como el de un atardecer llegando a su fin. Miré alrededor y corroboré lo que ya sabía: acababa de escapar de mi propia tumba.

Durante varios meses anduve escondida para evitar ser rechazada o causar miedo entre mis antiguos vecinos. Eso no me impidió mantenerme cerca de mi antigua casa. Aprovechaba las noches espesas del frío invierno para espiar por las ventanas. Vi el sorprendente cambio que había adoptado la expresión de Charles. Parecía como si hubiera envejecido al menos veinte años en unos pocos días. Ensayé en varias ocasiones la forma en la que me presentaría ante él y le contaría lo sucedido, hasta que un día lo encontré sobre el tejado de la casa, con la intención de arrojarse al vacío.

Aparecí justo detrás de su espalda y le dije que no lo hiciera. Él permaneció inmóvil, sin mencionar palabra. Tras unos segundos de silencio, le conté que la infusión había hecho efecto, que estaba notando unos cambios extraños en mi cuerpo pero que estaba viva. Charles contestó por primera vez, afirmando que mi voz no le resultaba familiar. Lo noté algo aturdido, quizás por el olor penetrante y dulzón que cargaba cualquier ambiente en el que yo estaba presente. Hablando a gritos me decía que no podía ser posible, que los

resultados de las investigaciones eran el producto de mentes trasnochadas. Le toqué el brazo, y acto seguido dio la vuelta asustado, con la intención de acabar con cualquier contacto físico. Cuando miró mi nuevo aspecto por primera vez, descubrí el terror en su semblante. Puedo decir que esa mirada es la que más dolor me ha provocado en el resto de mis días. La impresión que le produjo mi nuevo ser lo debilitó y los pies comenzaron a fallarle. A continuación, le volví a agarrar el brazo para que no cayese, pero peleó por deshacerse de él, entre gritos, insultos y súplicas. Pedía una y otra vez que lo soltara, pero yo no estaba dispuesta a ello. Finalmente cayó al vacío, tras lo cual se hizo el silencio.

Durante varios años continuó mi transformación. Mi cuerpo se estaba pudriendo y pensé que la mejor forma de adoptar mi nueva identidad sería en soledad. Por ello me alejé de todo núcleo urbano y viví escondida en zonas rurales, en casas abandonadas e incluso cuevas. Analicé toda esa información que brotaba entre cada intervalo de cada milésima de segundo, y tuve tiempo suficiente para reflexionar. Al cabo de lo que a mí se antojaron años, me convertí en algo totalmente diferente a lo que había sido en mi vida anterior.

Un día mientras caminaba, descubrí mi nuevo aspecto mirando mi reflejo sobre la superficie de un lago. Era totalmente huesudo. Toda la carne, humores, pieles y mucosas habían desaparecido. Sólo conservaba el pelo y las uñas que, con el tiempo, llegaron a desaparecer. Intenté reírme recordando el proceso de transformación de los antiguos tratados de la alquimia, pero mi expresión no cambió. Tenía esa mueca macabra y burlona que tienen todas las calaveras.

La descomposición de mi cuerpo, no fue asociada a una equivalente en mi sistema sensorial e intelectual. Tenía los sentidos hiperdesarrollados, aunque su forma física terminó por desaparecer. Adquirí una nueva versión sentimental de mí misma, emocionalmente fuerte, para compensar un carácter muy empático y receptivo.

Al final, decidí adquirir la apariencia clásica y mitológica más conocida de La Muerte. Pensé que era lo más parecido a la personificación de la misma que existía sobre la Tierra. Cuando mi imagen fue tomada como presagio en

diferentes lugares, decidí utilizar este poder para interferir con mi presencia en varias guerras y conflictos, con la finalidad de transmitir miedo e impedir catástrofes. La mayor parte de las veces el efecto fue inverso, y era yo quien sentía miedo. Tenía la sensación constante de encontrarme cara a cara con la verdadera muerte. Al fin de al cabo, estoy más viva que muerta. Mi cuerpo desapareció, pero mi capacidad de pensar y sentir está más desarrollada que en mi primera vida.

Y así durante años he buscado propósitos, dar un sentido a mi existencia. En varias ocasiones lo he conseguido. En otras, a pesar de poseer todo el conocimiento del universo me sentía más sola y perdida que cualquier ser humano en este mundo.

Absorta en mis reflexiones, observaba el puente con sus estatuas quiméricas coronándolo, cuando caí en la cuenta de que una de ellas me estaba mirando. Parecía artificial por completo, pero tenía un brillo muy natural en sus ojos. Decidí acercarme con curiosidad hasta encontrarme frente a ella. Veía mi capa negra de seda reflejada en sus ojos mientras una lágrima caía por su mejilla plástica. Descubrí que su nombre era Eva. Tenía todos sus órganos artificiales paralizados, a excepción de sus ojos y parte de su cerebro, constituyentes de su sección natural. Este encuentro era lo más impredecible que le había sucedido en años, y sólo su parte viva sabía reaccionar ante esta situación. Me dijo que lloraba de miedo y angustia, pero también de felicidad porque mi presencia había potenciado su capacidad de sentir. Mi compañía le provocaba una sensación mucho más placentera que la incertidumbre del suicidio. Nuestra conversación continuó alrededor de sus miedos, como el temor a olvidar su pasado, una vez fuese mecánica en su totalidad. Al final, me preguntó si había llegado su hora, que si estaba allí para llevármela. Quería sentirse más viva o desvanecerse, no soportaba más tiempo aquel estado pétreo.

Y justo fue en ese momento en el que la parte humana de Eva tomaba el poder total sobre el autómatas, cuando decidí abrazarla y besarla. En el instante en el que mi oscura calavera rozó sus labios sintió el amor, la guerra, el odio, el deseo, la envidia, la tristeza y el

miedo del mismo modo que yo los veía desde mi transformación. Vi cómo pasaba por su mente todo mi proceso de metamorfosis y los conocimientos adquiridos tan extrañamente entre los huecos temporales que dejaban las milésimas que componían los segundos. Unos segundos después, su cuerpo frágil se escurría de mis manos para caer al vacío.

Su parte humana podría haber sobrevivido aprovechando la fuerza que le había transmitido, pero Eva recibió una dosis vital tan grande que su cuerpo no pudo soportarlo.

Quizá en ese momento nació mi nuevo propósito. El mundo desarrollado descubrirá que una pandemia acabará con sus perfecciones más imperfectas, que un psicópata perseguirá a las quimeras o que la muerte personificada atacará un sistema que tiene todo previsto y controlado. Nacerá de nuevo el instinto de supervivencia, el miedo y el mito. La parte humana despertará y se preparará para un nuevo ciclo, un renacimiento de la especie, una lucha silenciosa contra lo artificial, camuflada mediante una persecución al germen del que considerará que brota esta invasión.

En definitiva, el ser humano no puede avanzar si no conserva las reacciones más instintivas. Necesita vivir con la racionalidad que aportan la ciencia y el desarrollo, pero no puede obviar que la incertidumbre forma parte de su supervivencia. Ciencia y magia, lo conocido y lo desconocido, deben formar parte de su lucha interna para dar sentido a su vida. Dar explicación a lo que le rodea lo mantiene vivo. Cuando el mundo se vuelve predecible, la especie humana se debilita. El tedio es el fin de su supervivencia.

Muchos me tomarán por villano, cuando puede que mis acciones estén salvándole el pellejo a la humanidad. Pero siempre he sido el nexo de los contrastes; al fin de al cabo soy héroe y villano, ciencia y magia, vida y muerte. Soy el mecanismo que tiene la vida para mantener en equilibrio una serie de reacciones físicas, químicas, celulares, fisiológicas, intraespecíficas e interespecíficas dominadas por la presión de la supervivencia. Puede que sin este control, la bomba de relojería que suponen todas estas interacciones estuviera destinada a la autodestrucción.





Ilustración de Jonas De Ro
"Charge"



ENEMIGO MÍO (1985)



La película se rodó en la isla española de Lanzarote y la isla de Vestmannaeyjar (en la costa de Islandia).

Originalmente el director iba a ser Richard Loncraine, pero finalmente fue Wolfgang Petersen.

El maquillaje del drac fue creado por Chris Walas (La mosca).

Su recaudación final fue de 12.303.411 de dólares, mientras que su presupuesto ascendía a 40 millones de dólares. La crítica se mostró más bien indiferente, aunque con el tiempo ha ganado muchos adeptos.

Está inspirada en una película bélica dirigida por John Boorman llamada "Infierno en el Pacífico".

LA COSA (1982)

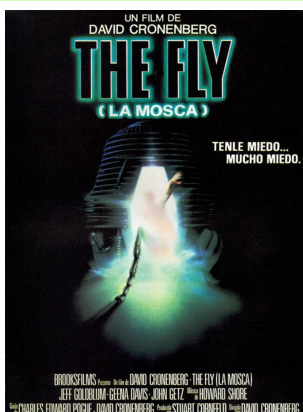


Es la primera producción de serie A de Carpenter.

Las ruinas humeantes del campamento noruego que visitan los expedicionarios, son en realidad las del campamento americano después del incendio de las escenas finales. Dado que todo iba a resultar destruido a la conclusión del film, decidieron construir un solo decorado para ahorrar gastos.

Los efectos especiales, que causaron gran impacto en su época, son obra de Rob Bottin, quien con sólo 22 años fue pionero en el uso de "animatronics" hechos con resinas y siliconas para crear impresionantes formas tan fantásticas como repulsivas. Su trabajo en la película fue tan intenso que cayó enfermo por agotamiento.

LA MOSCA (1986)



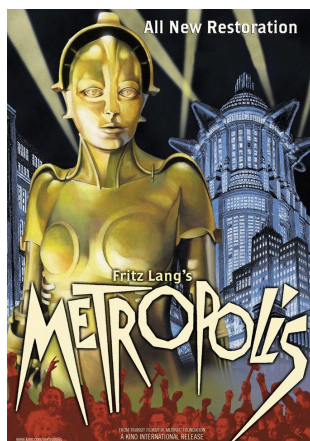
Para las secuencias finales del film, se tardaban 5 horas diarias en aplicar el maquillaje en el rostro y el torso de Jeff Goldblum.

Geena Davis consiguió el papel a sugerencia de Jeff Goldblum, su pareja en aquella época. Aunque David Cronenberg tenía sus dudas, tras una prueba de cámara decidió contratar a la actriz.

La película se ofreció en primer lugar al joven Tim Burton, con Michael Keaton como protagonista, pero ambos la rechazaron.

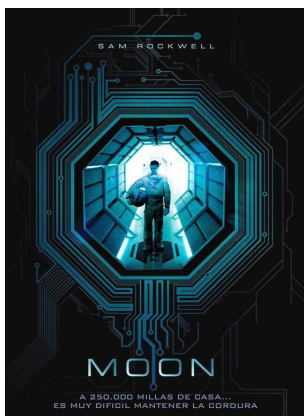
La mosca se convirtió en el mayor éxito de su director hasta el momento, con más de 60 millones de dólares recaudados. El presupuesto fue de 15 millones de dólares.

METRÓPOLIS (1927)



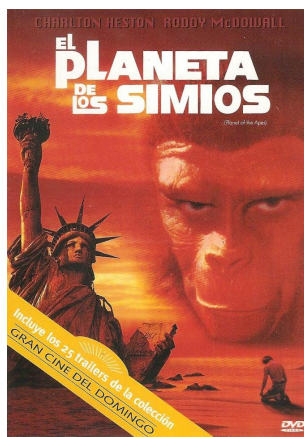
Para el rodaje de la película fueron requeridos 15.000 extras calvos. La película, que se basó en la novela de Thea von Harbou con el mismo nombre, era la favorita de Adolf Hitler. Se considera la segunda película de ciencia-ficción de la historia. La primera fue Viaje a la luna (1902) de Mèliés. H.G. Welles dijo de esta película que era la mayor tontería que había visto en su vida. La producción costó alrededor de dos millones y medio de marcos y empleó a 37.633 extras, 25.400 hombres, 11.500 mujeres y unos 730 niños.

MOON (2009)



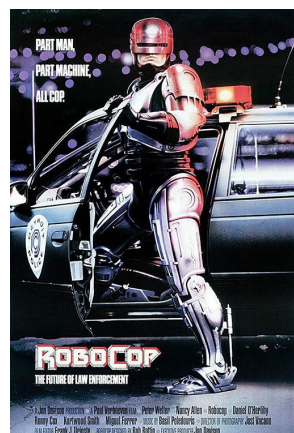
Su director, Duncan Jones, es hijo del conocidísimo músico David Bowie. "Cuando le mostramos a Kevin Spacey el material bruto —cuenta el director Duncan Jones— aún con el sonido de referencia y sin efectos visuales, se quedó impresionado con lo buena que era la interpretación de Sam Rockwell. Firmó sin dudarlo en ese mismo instante". La película se rodó en 33 días, con un presupuesto de unos cinco millones de euros. Moon recaudó 700.394 libras en el Reino Unido, 3.370.366 dólares en los Estados Unidos y 9.760.104 dólares en el resto del mundo.

EL PLANETA DE LOS SIMIOS (1968)



El maquillaje de los simios causó tal sensación que en la gala de los Oscar de 1969 la Academia premió a su autor John Chambers con una distinción especial, ya que entonces no existía la categoría de "mejor maquillaje". En la novela, los simios estaban tecnológicamente muy avanzados. Sin embargo, el presupuesto no podía reflejar el impacto visual y la magnitud de una sociedad futurista, así que se usó un retrato de una sociedad más primitiva. Hasta que los productores no vieron a un actor maquillado como simio no accedieron a aprobar definitivamente la realización de la película. Pensaban que el público se reiría de la idea. La película está enteramente basada en la novela de Pierre Boulle "Le Planete des Singes".

ROBOCOP (1987)



A diferencia de la mayoría de las películas Sci-Fi y/o Cyberpunk, "Robocop" no hace mención a ningún año hacia el futuro, ni siquiera explica si es un futuro cercano o lejano, simplemente comienza como si fuese parte del presente. Robocop fue la primera película del director holandés Paul Verhoeven en Estados Unidos. Cuentan que la primera vez que leyó el guion lo tiró a la basura, más tarde su mujer lo convencería para rodarla. Antes de Peter Weller, se pensó para el papel de Robocop en Rutger Hauer tras ver su actuación como replicante en Blade Runner. Finalmente, Hauer declinó la oferta.

Extraterrestres. Esa era la palabra con la que se los nombraba en la Tierra, cuando ellos siempre se habían denominado neótropos.

—Años observando planetas para expandirnos, y cuando por fin hallamos uno con nuestra atmósfera, alberga vida inteligente —comentó el teniente Snalvis.

Cualquiera que hubiera visto un neótropo entre los siglos X a.C. y el XXI d.C. lo habría confundido con un humano. Completamente. Salvo que se hubiese fijado en sus manos, donde se desplegaban tres dedos de seis falanges. Carecían de dedos en los pies, con lo que la forma de esta extremidad era un plano ovalado; claro que calzados, no se le veían. Además de otros detalles menores en su mandíbula y orejas.

—Este mundo parece ordenado por una inteligencia superior, pero sus habitantes no están dispuestos a mostrarse —añadió Kórel, presidente de los neótropos—. Una lástima que no quieran atendernos... sería muy edificante para nosotros.

Snalvis enarcó una ceja. Subieron las escaleras del museo, cuya entrada era un gran portón con dos columnas laterales. El neótropo pelirrojo iba uniformado de camuflaje gris, y llevaba la ametralladora colgando del hombro derecho. Los acompañaban cuatro guardias que tomaron posiciones a la entrada, a fin de proteger al presidente. Otro escuadrón rodeó el edificio, encargándose de cubrir las posibles salidas.

Las naves de Neotropía flotaban en el cielo, a excepción de la posada en la carretera. Eran ingenios cilíndricos de acero. Las cámaras exteriores transmitían la imagen a las pantallas del interior, de manera que controlaban la situación de los que se hallaban en la superficie del planeta.

—Es curioso que no usen vehículos y sin embargo sus ciudades parezcan tan avanzadas como en nuestro planeta, pero a su vez aparentemente abandonadas —comentó Snalvis.

A la entrada del museo los aguardaba una figura de dos metros, color azabache. Tenía cinco dedos en las manos, y no parecía ir

vestido.

—Buenos días, señores Snalvis y Kórel —saludó el robot—. Nos informaron de su llegada, y, según marca nuestro protocolo, cualquier extraterrestre debe conocer la situación de la Tierra. Por favor, acompáñenme —pidió el robot.

—Disculpe un momento —dijo Kórel. El autómatas se detuvo a escucharlo—. ¿Cómo se llama?

—Soy el número 37 del modelo 452 de relaciones intergalácticas, camada F. Aunque el nombre que usan para denominarme dentro del museo es Fernando.

—Está bien, Fernando, ¿es seguro el museo?

—Completamente, señor Kórel. Pero el teniente Snalvis puede pasar con su arma si así lo desea. Aunque como ya se les informó: el uso de cualquier artefacto peligroso conlleva la muerte inmediata por parte de nuestros sistemas de seguridad.

—No tengo intención de usarla —respondió Snalvis.

<<Qué difícil resulta hablar con algo que no gesticula —pensó el soldado—. ¿Esto es la tecnología de aquí?>>

Pasaron al interior de la edificación. Las paredes gozaban de una gran diversidad de imágenes de humanos, implantes, máquinas, células, y una enorme cantidad de ingenios cuya biotecnología escapaba al conocimiento neótropo. Se propagaban por todo el espacio abierto, atravesándolo de un lado a otro con añadidos de esculturas, muestrarios de esa tecnología fotografiada, maquetas de la evolución de las ciudades, y un largo etcétera que amenazaba con no acabar nunca.

—Fascinante —fue todo lo que pudo decir Kórel, acercándose a la primera imagen—. Aunque esta criatura...

—Es por donde empezamos —intervino Fernando, ya que con sus sistemas de reconocimiento había captado que el presidente de Neotropía no pensaba terminar la frase—. Se trata de un espécimen denominado Pre-Australopitecus. Como pueden observar en la imagen, una gran cantidad de vello corporal

cubría su piel, para así protegerse del frío.

>>Con el paso de los miles de años —continuó, avanzando hasta la siguiente imagen—, la criatura fue adquiriendo una posición más erecta, hasta caminar como bípedo. Se le nombró Australopithecus.

>>Y aunque hay datos perdidos del eslabón entre el Australopithecus y el primer homo —prosiguió, caminando en pos de la sucesión de imágenes de la pared—, se cree que éste, el Homo Hábilis, es una evolución del mencionado anteriormente.

—¿Se refiere al Australopithecus? —curioseó Kórel, algo confuso.

—Sí, señor. —Hizo una pausa y prosiguió con los datos—: El Homo Hábilis empezó a tallar la piedra, según se cree por los hallazgos arqueológicos, con lo que surgirían los primeros utensilios humanos.

Snalvis asintió, satisfecho con las explicaciones. Su primera impresión le hizo recordar las clases de Historia del instituto, donde también aprendió aquellos acontecimientos.

Fernando caminó al ritmo de los neótropos hasta la siguiente imagen, donde además había una reconstrucción tridimensional de la siguiente etapa evolutiva.

—Aquí pueden apreciar al Homo Erectus —señaló el robot—. Es un momento clave en la evolución humana, ya que fueron ellos quienes descubrieron el fuego. Los utensilios siguieron mejorándose y aparecieron las primeras hachas fabricadas en piedra.

>>En este momento del tránsito evolutivo tomaron cuevas para refugiarse, lo que sería el surgir del concepto “propiedad”.

>>A continuación —añadió, acompañando la frase con un gesto de la mano que invitaba a seguirlo—, tenemos al Homo Sapiens Neanthertalensis, u Hombre de Neanderthal. Hablamos de hace más de doscientos cincuenta mil años.

>>El Neanthertal, como pueden considerar por su esqueleto —mostró unos escáneres que lo comparaban con las imágenes de las estructuras óseas colocadas junto a las fotografías de la pared—, era muy similar a lo que pronto se convertiría en el concepto humano como tal.

>>Y aquí está —dijo, llegando a la siguiente

imagen—: el Homo Sapiens Sapiens, el Hombre de Cromañón. Fue un estado evolutivo que duró miles de años antes del siguiente paso en la escala.

—Es sorprendente —comentó Kórel—. ¿Lo estás viendo, Snalvis? —Miró a su compañero—. Eran idénticos a nosotros. Sólo se aprecian algunas diferencias en sus manos y pies.

>>¿Tienes idea de lo que estamos aprendiendo aquí? Viendo su evolución podemos saber qué será de nosotros en el futuro.

El satisfecho presidente sonreía ante aquello. Snalvis se había fijado en la capacidad craneal de los seres, y cómo ésta había ido cambiando desde el primero mostrado hasta el último.

—Durante los siguientes milenios —continuó el robot—, los humanos fueron perdiendo el dedo meñique y después el anular, como pueden apreciar en esta imagen; al igual que los dedos de los pies. Al no necesitarlos para coger objetos, perdieron su utilidad.

—¿Siguen llamándose humanos? —quiso saber Snalvis.

—Sí, señor Snalvis.

Aún les quedaba mucho museo por recorrer, así que el teniente decidió guardar silencio y esperar.

—Como pueden apreciar en la siguiente imagen —señaló el robot—, el cerebro humano tuvo una pequeña variación que solamente podía apreciarse mediante microscopios.

—¿Qué función quedó eliminada? —quiso saber Kórel.

—Algunas zonas relacionadas con el recuerdo —explicó Fernando—. Por ejemplo, el abecedario dejó de ser útil para ellos, dado que las máquinas ya lo recordábamos, y cuando de ordenar algo alfabéticamente se trataba, acudían a nosotros, con lo que se consiguió un ahorro de tiempo de indiscutible valía.

—¿Quiere decir que las máquinas se encargaban de recordar esos datos en lugar de ellos? —se sorprendió Snalvis.

—Así es.

—Ah...

Los neótropos empezaban a destemplarse con aquella evolución, y continuaron hasta la siguiente imagen, donde se apreciaba una ciudad.

—Poco a poco, los centros de ocio que vieron

junto a las imágenes de la larga vida del Hombre de Cromañón, fueron desapareciendo, ya que empezaron a comunicarse mediante sistemas digitales.

—¿Eso que se leía como “internet”? —indagó Kórel.

—Exactamente. —El robot prosiguió hasta una diminuta máquina—. No obstante, internet poco a poco fue desapareciendo de los ordenadores para adaptarlo a aparatos más pequeños, portátiles, y que ocupasen menos espacio.

>>Anteriormente ya se habían hecho adaptaciones para los teléfonos móviles, pero llegó más allá, hasta esto: el MP127.

Los neótropos observaron aquel diminuto instrumento. Era una placa circular con dos pequeños cables que se conectaban a unas piezas negras. En la imagen de al lado, aquellas piezas negras se hallaban colocadas en las sienes de un cráneo humano y la descripción señalaba un sistema de comunicación a través de impulsos nerviosos.

—Vaya... ¿pero no se comunicaban ya a través de los teléfonos móviles? —quiso saber Kórel.

—Esto les hizo ganar espacio —dijo el guía—. Además: con los teléfonos aumentaron los accidentes de tráfico, mientras que con el MP127 podían mirar cómodamente a la carretera sin perderse de las conversaciones.

>>No obstante, a pesar de la reducción de accidentes, siguió habiéndolos, por lo que se incorporó un sistema de mapas digitales conectados al cerebro humano, de manera que mediante ondas los satélites enviaban una imagen exacta al cerebro.

>>Si la situación era peligrosa, se inhibían las acciones físicas que conllevaran al peligro.

—¿Los vehículos no tenían cuidado o qué? —El tono de Snalvis era de queja—. Si había accidentes, podrían circular por aire ¿no?

—Los vehículos ya estaban programados entonces para no ser conducidos; el problema radicaba en los peatones, nada atentos.

Los extraterrestres no podían apartar la mirada de aquel extraño aparato. <<Han llegado muy lejos —pensó Kórel—. Me temo que nunca alcanzaremos su límite evolutivo>>.

—Las siguientes generaciones fueron perdiendo el sentido de la vista, aunque eso les llevó algo más de seis mil años —explicó el

robot, mostrando imágenes donde la conexión nerviosa ocular desaparecía—. No necesitaban los ojos, ya que las máquinas podían enviar los impulsos al cerebro por ellos, y con mayor velocidad que la conexión nerviosa.

—¿Y cómo apreciaban el arte visual, cómo la belleza de los sexos opuestos? —indagó Kórel, estupefacto por la pérdida de aquel sentido.

—Había programas informáticos que satisfacían tales placeres. No solo a la vista, sino que manipulaban los nervios táctiles para que sintieran la piel.

>>Como ven —mostró una imagen bucal—, apenas quinientos años más tarde también perdieron el sentido del gusto, ya que se fabricaron pastillas que les suministraban los nutrientes en la cantidad y proporción exactos.

<<¿Con qué diablos vamos a encontrarnos? ¿Con gente que no puede vernos? —Snalvis se asustó—. Ahora lo entiendo... ya nos están viendo a través de esos satélites conectados a su cerebro. ¿Planearán algo contra nosotros?>>

—¿Se encuentra bien, señor Snalvis? —dijo el robot—. Percibo una tensión nerviosa...

—No, tranquilo —lo atajó, controlándose—. Es la impaciencia. Me gustaría acabar esta visita cuanto antes.

—Lo lamento, señor. Trataré de hacérsela más amena. La humanidad empezó a evolucionar muy rápidamente con el desarrollo de la tecnología, así que los siguientes pasos podrá apreciarlos con facilidad.

—Está bien —dijo—. Continuemos.

—Aquí surge una nueva etapa de la evolución, y nos encontramos con el Homo Silentium.

—En la imagen se veía un hombre con las cuencas vacías y la boca sellada, de manera que no tenía rostro salvo por orificios craneales donde deberían estar la nariz y la orejas. Carecían de pelo—. El humano ya no necesitaba la lengua para comunicarse, así que un examen interior —prosiguió, mostrando la zona anatómica de la garganta—, demuestra que ya no tenían cuerdas vocales. Como el sabor se obtenía por estimulación cerebral, tampoco les hacía falta lengua.

—¿Cómo respiraban? —quiso saber el presidente de Neotropía.

—En el vientre materno se les implantaba una serie de aparatos que les suministrarían oxígeno durante sus años de vida. El

El instrumento, Respim, extraía el aire por ellos de la atmósfera y lo enviaba a esta cavidad —señaló un órgano esférico muy pequeño—, la evolución de los pulmones.

—Tienen las piernas y los brazos muy cortos —observó Kórel.

—En diez milenios la naturaleza suprimió su función de caminar —respondió el robot—. Había máquinas que podían transportarlos de un sitio a otro, si es que eso era necesario, ya que todo podía hacerse a través de los sistemas digitales.

>>El decrecimiento muscular de las futuras generaciones se debía a que los robots podíamos hacer el trabajo físico de ellos, y así no hacían falta pescadores, obreros o ganaderos.

Las siguientes imágenes mostraban una unión absoluta de cráneo, torso, brazos y piernas. Todos los seres empezaron a ser iguales, una forma bulbosa denominada Homo Sphaera. Se contaban ya cuarenta mil años desde el Homo Sapiens Sapiens.

—¿Por qué demonios son todos iguales? —se retorció en un gesto de disgusto Snalvis.

—La ciencia determinó que no hacía falta que existiesen diferencias —comentó el robot—. El concepto belleza estaba asociado en su cerebro desde el Hombre de Cromañón, y como no necesitaban ver, tocar, oír, oler o saborear, porque ya existía una máquina que estimulaba sus sentidos, la evolución siguió su curso según las necesidades biológicas.

>>Si se dan cuenta, cada vez existen menos edificios que ocupan espacio.

—¿Y para qué querían tanto espacio libre? —quiso saber Kórel.

—Así podíamos desarrollar la naturaleza.

—¿Podíais? —se sorprendió Snalvis— ¿Los

robots?

—Claro —respondió Fernando—. Ya no hacía falta que el humano se encargase de tales labores. Ni siquiera les hacía falta pensar, pues ya lo hacíamos nosotros.

>>Si se fijan, en la posterior evolución del humano, todos los órganos se unieron en uno mismo, conectado a una máquina diminuta con la información de todo el planeta.

>>Este nuevo aparato de conocimiento, el Fausto, era todo lo que necesitaban para subsistir. Ellos no saben que lo saben, pero lo saben.

—¿Qué hacía la gente para divertirse entonces? —se alarmó Snalvis.

—No hacía falta: creamos una estimulación cerebral que fue considerada como la felicidad más pura, algo que no derivaba del placer otorgado.

Entonces mostró la penúltima imagen: el ser humano era idéntico a una célula, un microorganismo simple conectado a un aparato. Obnubilados ante aquello, tanto Snalvis como Kórel quisieron ver el final, donde no se mostraba nada.

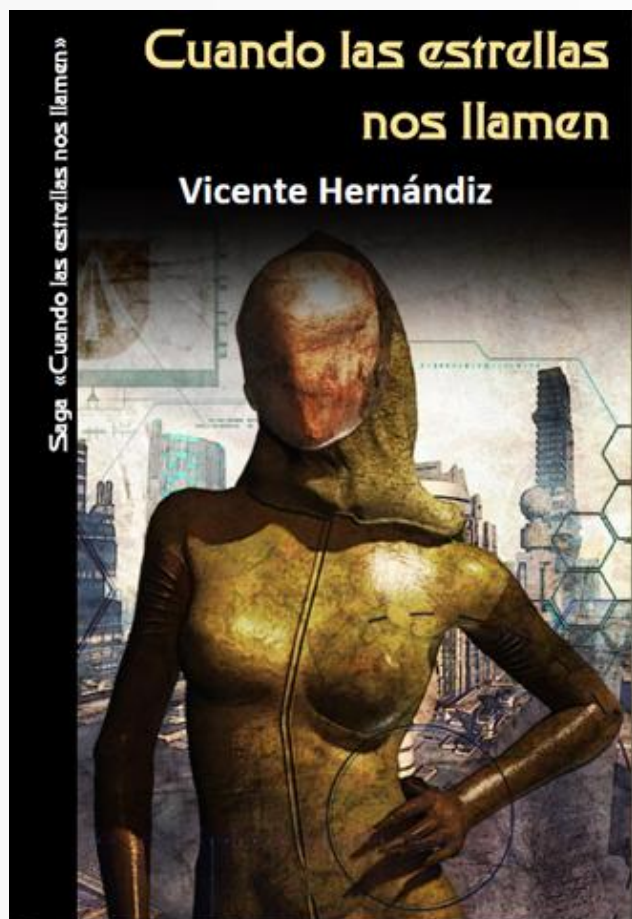
—¿Qué ocurrió entonces?

Kórel, haciendo acopio del aplomo que quedaba en él, señalaba una imagen en blanco. Su dedo temblaba.

—Setenta mil años después del Homo Sapiens Sapiens, el ser humano en sí ya no era necesario —aclaró Fernando—. Dejó de ser, de existir, para pasar a ser parte de la Historia. Esa única célula que fue, acabó desapareciendo.

>>Hoy, nosotros, las máquinas, somos todo el conocimiento que queda de ellos. Una creación perfecta.

>>Somos la forma de vida inteligente que han localizado en la Tierra.



BILOGÍA de V. Hernández

Autor: *Vicente Hernández*

Género: Ciencia Ficción

Año: 2011

Como hilo conductor de la narración el origen de la humanidad, “Cuando las estrellas nos llamen” nos va adentrando, página a página, en la terrible odisea que podría suponer para la humanidad el verse atacada, con la desafiante intención de la destrucción, por otra civilización con pareja tecnología. Con este trasfondo y como protagonista de los acontecimientos Centrean –planeta de humanos–, personas como el profesor Deison Ram, Denna, Dooran, Sendar y Marco y otros muchos como ellos, serán los que nos descubran un determinante camino de solidaridad y compromiso, que se mostrará totalmente vital para lograr cuanto llegue a suceder.

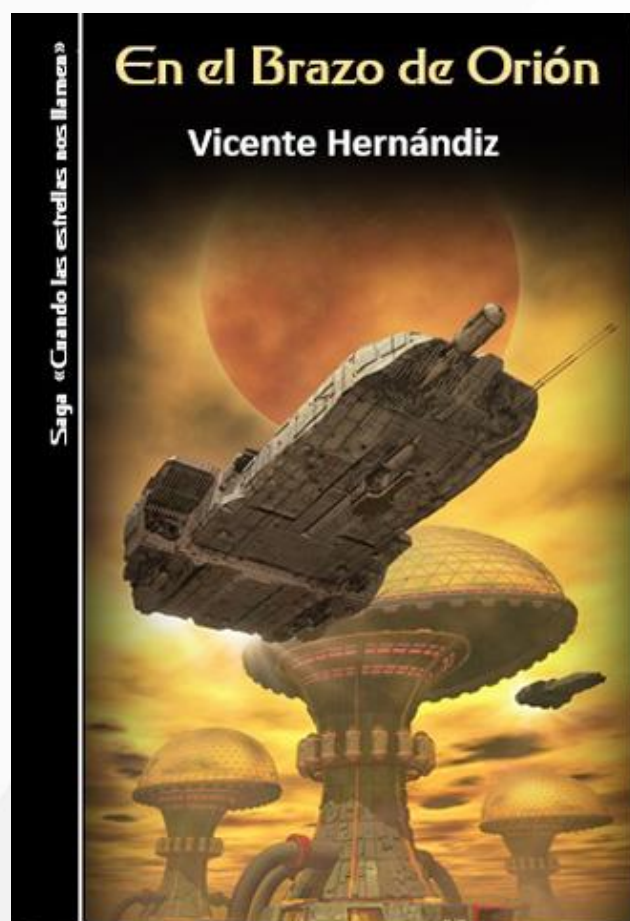
www.cuandolasestrellasnosllamen.com

Autor: *Vicente Hernández*

Género: Ciencia Ficción

Año: 2013

Arrancando con trepidante comienzo, “En el brazo de Orión” se nos presenta como continuación-conclusión de la saga “Cuando las estrellas nos llamen”. En ella, el lector volverá a sumergirse en una novela de vibrantes aventuras, en donde la humanidad será la protagonista de un inexorable destino que le obligará a grandes esfuerzos y profundos cambios. Ahora, con un conocimiento más claro de sus orígenes, sabiendo con certeza de lo prolifero en vida que es el entorno inmediato en el que viven; todo un nuevo universo se va a abrir frente a ellos. Una “space opera” al más puro estilo clásico.



HACIA DENTRO

Por Nieves Delgado

La lluvia caía perezosa sobre un suelo ya mojado. El tránsito de vehículos era constante, grandes moles repletas de gente que se dirigía a alguna parte, rodeadas por multitud de pequeños vehículos pululando alrededor. La ciudad se ralentizaba al ritmo del pesado movimiento a ras de suelo de aquellos mastodontes que cruzaban, impasibles, nubes de inquietos insectos.

En la calle, ni una sola persona. Las calles ya no eran lugares para las personas; mundos mucho más luminosos las acogían.

En uno de los vagones de un pequeño tren, un hombre contemplaba absorto el paisaje. En realidad, la mirada de Lukas mentía; las imágenes que desfilaban ante sus ojos no estaban siendo registradas. Su mente y su intención se hallaban en un lugar mucho más lejano, un sitio al que ningún tren podría haberlo llevado.

Pareció regresar a la realidad cuando se escuchó un ligero zumbido, señal de que el tren había dejado de levitar. El sistema de frenado por contacto entró en funcionamiento; en unos minutos, habrían llegado.

Ya en su apartamento, Lukas se dejó caer sobre el sofá, derrotado por el cansancio, antes de repasar mentalmente su plan. Tanto tiempo esperando, había convertido aquello en una situación de irrealidad. Al poco, se levantó y comenzó a preparar una comida abundante en hidratos de carbono; necesitaba un buen almacén de reservas para lo que tenía que afrontar. Su trabajo como programador maestro no le ayudaba a tener una forma física demasiado espectacular, así que al menos iría con la despensa bien llena.

Una ducha larga y tibia, con inoculación selectiva de endorfinas, consiguió darle la relajación que sus alterados nervios le habían negado durante todo el día. La jornada había sido dura y excitante al mismo tiempo, y no podía ni quería esperar más; la programación neuronal había sido completada aquella misma tarde. Era el momento de ponerla a prueba.

Entró en la habitación vacía de mobiliario y decoración, salvo por un amplio sillón abatible

situado en el centro, con una pequeña mesilla a su lado. Varias estructuras, que parecían centros de mando, se disponían a lo largo de las paredes. Era su lugar de conexión con el mundo; con el otro mundo.

La puerta se cerró tras él y tomó asiento. Con una actitud de concentración, casi de devoción, cogió de la mesilla un pequeño círculo metálico de poco más de un centímetro de diámetro, repitiendo un ritual que conocía ya de sobra. Esta vez, sin embargo, iba a ser diferente.

Colocó el círculo sobre su frente y este quedó adherido al instante. Unos pequeños surcos casi imperceptibles en su superficie se iluminaron de un tenue color verde. Lukas tomó aliento, se reclinó en el sillón y levantó despacio su mano derecha, haciendo un gesto con ella de despliegue. Al momento, todo a su alrededor cambió; el espacio pareció ensancharse y se vio a sí mismo de pie, en medio de una habitación con múltiples paredes, cada una decorada de una forma diferente. Estaban repletas de símbolos y figuras, algunas reconocibles y otras no, pero todas ellas familiares para Lukas; había estado allí en innumerables ocasiones.

Frente a él, un hombre joven se dirigía a su encuentro.

—Hola, Lukas. Bienvenido de nuevo a Sativa. ¿Qué te apetece hoy?

—Hola, Leo. Gracias, pero creo que no necesitaré tu ayuda. Hoy tengo claro lo que quiero.

—Muy bien. No obstante, mis sensores detectan que has entrado en el sistema con una buena reserva de energía; te informo de la descarga de un nuevo programa de entrenamiento personal. Es muy eficiente, según parece; está alcanzando una gran reputación en la Red. Solo por si quieres probarlo.

—Gracias de nuevo, pero no. Te puedes retirar, Leo.

La imagen del hombre se difuminó en el aire hasta desaparecer, al mismo tiempo que la habitación volvía a encogerse y, lo que antes

habían sido paredes ricamente adornadas, se transformaron en pequeños paneles al alcance de su mano, cada uno de los cuales tenía una inscripción resaltada sobre un dibujo. Lo rodeaban completamente y tuvo que hacerlos girar a su alrededor hasta encontrar el que le interesaba, uno en el que se veía la imagen casi infantil de un vehículo espacial antiquísimo. Sobre él, tres palabras; Red Social FC.

Tocó ese panel con los dedos pulgar y corazón, como queriendo cogerlo, y todo cambió de nuevo.

FC era una red social de aficionados al antiguo género de ciencia ficción; las asociaciones virtuales eran casi la única manera de relacionarse que le quedaba a la gente. Aunque en esta, curiosamente, las personas interaccionaban poco entre sí. El programa cargaba obras pertenecientes a ese género en un entorno de simulación interactiva. Obras clásicas, de culto, desconocidas o vilipendiadas; había para todos los gustos. La gente entraba allí para disfrutar en vivo de sus novelas favoritas. Vivir aquellas historias en primera persona y ver actuar a los personajes en los momentos precisos, era una experiencia que ningún buen aficionado al género podía dejar pasar. Mucha gente había dejado de leer, ya fuera en sus pantallas o mediante carga directa a través de un interfaz cerebral, pero los que más entraban en la red eran aquellos que sí habían leído la obra original y querían convertirla en realidad; una realidad virtual.

En FC había normas, los programadores tenían instrucciones rígidas al respecto. Los protagonistas eran siempre personajes incrustados, no se podía cambiar su trayectoria a lo largo de la novela ni influir en ellos de ninguna otra manera. La trama estaba definida del primer al último momento; se trataba de recrear una historia, no de generar una nueva. No obstante, se introducían personajes secundarios con los que el visitante sí podía interaccionar. La historia estaba creada, la trama decidida, pero uno podía pasearse por los paisajes de la novela y comprarse un kebab en un puesto callejero, charlar con el tendero de una casa de empeños o mezclarse con las tropas de élite de una invasión planetaria. Personajes poco relevantes, eternos secundarios que, sin embargo, y debido

precisamente a esa capacidad de interacción, requerían una programación mucho más compleja.

Entrar en uno de los mundos de FC no era tan sencillo; los personajes interactivos habían sido programados para ser totalmente coherentes con la obra, no para ser complacientes con los visitantes. Así, si alguien viajaba en el tiempo y aterrizaba en un barco pirata del siglo XV, corría el serio peligro de que le abrieran la barriga, le clavaran un intestino al mástil y le quemaran con una antorcha para hacerle correr alrededor. Un pirata virtual era igual de temible que lo habría sido uno real y una tortura simulada tenía, en la mente que la sufría, los mismos efectos que si hubiera sido practicada sobre un cuerpo palpitante. El cerebro no distinguía entre un estímulo real y uno simulado; para él todo era verdadero.

También se podían simular las sensaciones. Si un usuario ingería alimentos en uno de aquellos mundos, saborearía la comida y se sentiría saciado. Pero su cuerpo, el verdadero, descansaba en algún sitio sin recibir alimento alguno; se podía morir de hambre en el mundo real mientras uno se daba un atracón en el virtual. O tener sexo sin descanso hasta agotar el cuerpo y sufrir literalmente un colapso. Había mucha gente enganchada al emocionante mundo de la realidad virtual. Algunos solo habían podido liberarse con la muerte.

Surgieron problemas legales; cuando empezó a morir gente, obligaron a FC a instalar un sistema de seguridad que expulsaba de la simulación a los usuarios en caso de peligro vital. Múltiples sensores medían las constantes vitales de los visitantes y evaluaban su permanencia en el sistema. Algunos habían optado por contratar servicios externos, personal que se ocupara de alimentarlos con sueros, evacuar los residuos y cambiarlos de postura, para seguir conectados el mayor tiempo posible. Aun así, el cuerpo se debilitaba y terminaban siendo expulsados.

A Lukas no le había pasado nunca; él era programador, diseñaba personajes que luego eran implementados en las simulaciones. Conocía los trucos, los perfiles, las rutinas. Nada era nuevo para él. No había descarga de adrenalina.

Cuando el mundo volvió a definirse a su

alrededor, tardó un par de segundos en enfocar la vista de nuevo. En la esquina superior izquierda, casi en su visión periférica, un diminuto piloto verde certificaba que todo iba correctamente; cuando quisiera salir del sistema, solo tendría que cerrar los ojos y arrastrar la luz hasta el centro de su mente. Algo que se podía hacer incluso en estado de semiinconsciencia.

De nuevo, Lukas se descubrió a sí mismo de pie, delante de una puerta enorme que daba acceso a una sala en la que decenas de personas se distribuían en torno a largas mesas de metal. La mayoría estaban ocupadas por jóvenes, algunos prácticamente niños, que vestían de igual forma; uniformes grises de corte militar, con un emblema redondo casi a la altura del hombro. Al fondo de la sala, una gran pantalla presentaba una serie de datos bajo la imagen ampliada de uno de aquellos emblemas, en cuyo interior se representaba la figura de un lagarto. Encima, una única leyenda: Ganador de hoy: Escuadrón Salamandra.

Lukas paseó la mirada por la estancia, buscando su objetivo; un par de mesas estaban ocupadas por adultos, vestidos también con atuendos militares, aunque diferentes a los de los jóvenes. No, no estaba allí.

Continuó explorando la sala y vio un mostrador de servicio de comidas detrás del cual un hombre y una mujer parecían muy atareados. Tampoco. A saber dónde habían colocado el perfil los de Estructuras. Ya estaba girando la cabeza para apartar la mirada cuando, un poco más allá, vio que una puerta se abría. Una mujer entró portando un enorme recipiente de comida que parecía pesarle demasiado. Al instante, una fuerte palpitación le oprimió el pecho.

La había encontrado.

Meses y meses de pesada programación utilizando el volcado de información neuronal se traducían en aquella maravilla. No era exactamente ella, eso lo tenía claro; solo se podían programar redes neuronales, nunca insertar recuerdos. No era la mujer que él había conocido, porque no tenía sus experiencias, pero aun así... sí, era ella. En lo básico, lo era. Sus temores y habilidades, sus grandezas y bajezas, hasta aquella manera absurda de

temerle a las alturas; todo estaba ahí, porque él lo había puesto ahí. Neurona a neurona, sinapsis a sinapsis, electrón a electrón. Había sido infinitamente minucioso estableciendo cada una de las conexiones.

No lo reconocería. Para ella, él sería un extraño. Un hombre que parecía tener un instinto especial para tratarla, venido de algún lugar desconocido. No importaba; lo volvería a conocer. Y entonces, en algún momento, todo surgiría de nuevo.

Allí, en aquel mundo etéreo, la cuidaría como en el otro no había sabido hacerlo. No en todas las vidas se tiene una segunda oportunidad y no todos los mundos eran así de verdaderos.

Antes de ponerse en movimiento, hizo uso de su último privilegio como programador maestro; utilizando un código diseñado para la ocasión, desconectó el sistema de seguridad de la simulación. Desde dentro. Muy poca gente podía hacer aquello.

Cuando su cuerpo se debilitara ya nadie podría echarlo, porque estaría dentro. Perdido. Para siempre. Con ella. Su cuerpo real se iría marchitando hasta llegar a consumirse, pero nadie lo expulsaría de allí. Esa era su prerrogativa y en ese momento acababa de hacer uso de ella.

El pequeño piloto verde fue perdiendo intensidad muy lentamente, hasta desaparecer por completo. Entonces, con paso firme y decidido, Lukas se dirigió hacia la mujer que se manejaba entre los recipientes de comida. Una sonrisa en la cara, un alivio en las entrañas. Ella levantó la vista entre las bandejas de cubiertos; lo vio y ya todo lo demás dio igual.

En el exterior, una luz verde que formaba extraños surcos sobre la frente de un hombre tumbado, empezó a debilitarse. A los pocos segundos, tras parpadear como si quisiera avisar al mundo de algo, se extinguió por completo.

Y el mundo entero se volcó hacia dentro.

El menor de la camada

Alejandro Aguilar Álvarez

El Menor de la Camada es una novela que rompe los moldes de la ciencia-ficción creando un universo único y apasionante a la altura de los mejores autores anglosajones. Alejandro Aguilar nos abre la puerta de El Viejo Dominio, iniciando una saga que constituye un auténtico pulso a los clásicos de un género tradicionalmente dominado por la maestría de los autores en lengua inglesa.

<http://extinta.es/el-menor-de-la-camada>

HISPACÓN 2013

Por Miquel Codony

Los pasados días 14 y 15 de diciembre se celebró en Quart de Poblet, Valencia, la XXXI edición de la Hispacón, que siguiendo la tradición de pasadas celebraciones se designa con un nombre en código inspirado en el de la localidad que la alberga: este año, Quartumcón. Para aquellos de vosotros que no lo sepáis, la Hispacón es el encuentro anual, o casi, de la Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror (AEFCFT). El lugar varía en función de la ubicación del equipo responsable del evento, habitualmente formado por aficionados al género fantástico que se presentan voluntarios para coordinar su organización con la ayuda (logística y económica) de la AEFCFT y las administraciones locales de su entorno. Desde la primera Hispacón, celebrada en 1969 en Barcelona, raro ha sido el año en que no se ha celebrado una en algún punto de España. En ellas se encuentran los aficionados con los autores más activos del género y se puede asistir a charlas, conferencias, talleres y presentaciones de novedades. Además, desde 1991 y 1992 respectivamente se entregan los premios Ignotus a las mejores obras —y otras manifestaciones— de género fantástico según las votaciones de los miembros de la AEFCFT, ampliado a todos los aficionados en la presente edición, y se resuelve la convocatoria del premio Domingo Santos de relato fantástico. Se trata, en definitiva, de uno de los principales encuentros de literatura fantástica de nuestro país y una magnífica oportunidad para todo aquel interesado en pasar un fin de semana entre amigos, libros de ciencia ficción, fantasía y terror, y algunos de sus autores favoritos. Hemos ido, hemos visto, algunos hemos vencido (como para no explicarlo) y ahora vamos a contároslo.

Una Hispacón nacida con prisas

Vale la pena empezar mencionando uno de los detalles que convierte la Quartumcón en una Hispacón atípica: el poco tiempo con el que se ha contado para organizarla. Un evento de estas características suele requerir un trabajo

de meses, a lo largo de los cuales se recaba la colaboración de autores, asociaciones, administraciones y editoriales. Por poner un ejemplo, ya se han dado los primeros pasos para hacer realidad la próxima edición. La elección de Quart de Poblet como sede, sin embargo, no se anunció hasta agosto de 2013 y el trabajo con las administraciones no se pudo iniciar hasta setiembre. Un tiempo a todas luces escaso. Precisamente por ello no cabe sino alabar el esfuerzo realizado por la organización, formada por miembros del colectivo responsable del prozine **Hiperespacio**, que ha sido capaz de montar una convención muy condensada pero de gran calidad, en la que el nivel de las charlas no se ha resentido de las prisas. Si en algo se ha notado la falta de tiempo ha sido, al parecer, en el reducido número de inscritos, aunque la cifra se situó en torno a las ciento veinte personas registradas más un número similar, según la organización, de asistentes no inscritos que acudieron a una o más de las charlas. Un resultado más que respetable. La inscripción, por cierto, tenía un coste de 15 €, un precio muy razonable si se tiene en cuenta que daba derecho a un pack de bienvenida formado por libros cedidos por las principales editoriales del género, por valor de más de 40 €.

La valoración general de la convención de este cronista es francamente positiva, pero tampoco es necesario que os quedéis con mi palabra, pues estos días la organización está publicando vídeos de alta calidad con once de las principales charlas que pudimos ver en Quart de Poblet. Os recomendamos visitar la página de Facebook de la **Quartumcón** o su **página web** para disfrutar de estos vídeos a medida que los vayan poniendo, aunque los enlazaremos en esta crónica cuando estén disponibles.

Aunque el primer acto de la Quartumcón fue un taller de escritura creativo para niños en la biblioteca de Sofía Rhei el viernes 14 de diciembre, el grueso de la convención se inició el sábado 15 de diciembre con la conferencia inaugural de Rafa Marín a primera hora de la

HISPACÓN XXXI

Quartumción

14 y 15 de diciembre



HIPERESPACIO

mañana. Desde ahí, más de treinta charlas y presentaciones repartidas en cuatro salas en dos sedes diferentes, desde las diez de la mañana hasta las ocho menos cuarto de la noche, con una pausa para comer. No está mal, ¿verdad? Y menos de una hora más tarde empezaba la cena de gala con la entrega de los premios Ignotus (cuyo resultado pudisteis leer [en esta misma página](#)) y, este año, de un premio especial Gabriel, otorgado a discreción por la AEFCFT para premiar las aportaciones individuales al género, a Javier Redal y Juan Miguel Aguilera.

Un día completito con contenidos para todos los gustos (podéis [ver el programa](#)). Además, quien quisiera desconectar un poco del programa oficial y disfrutar de la compañía de los compañeros, tenía la barraCón: barra de bar (o mesa), bebida, tapas y charla. El domingo, día de regreso para muchos, fue más relajado, en parte porque los miembros de la AEFCFT celebraron su asamblea anual en la que, entre otras cosas, se eligieron las sedes de las próximas dos ediciones: Montcada i Reixac en 2014 —organizada por el Colectivo Urânik del que este humilde cronista forma parte— y Granada en 2015.

Repasemos algunas de las conferencias que se pudieron ver en la QuartumCón. En su charla inaugural, «[Hispacón en la era Android](#)», Rafa Marín se preguntaba si hoy en día merece la pena organizar una convención de este tipo, especialmente teniendo en cuenta la existencia de otras alternativas como, por ejemplo, el festival Celsius 232. Su respuesta, algo poco sorprendente, era afirmativa: la Hispacón es la madre de todas las convenciones de género en nuestro país y siempre tiene que haber alguna. Es un entorno en el que reencontrarse con conocidos, y aunque se quejó de que el panorama ante sus ojos estaba formado por «todo viejos, pocas chicas», también se alegraba de verlo repleto de caras amigas. «Hemos dejado el frikismo a un lado», dijo Marín. Con su charla abría la veda a uno de los temas recurrentes de la convención: la nostalgia. Y es que la Hispacón es una de las principales manifestaciones de la historia viva del fandom en nuestro país, algo evidente en charlas como «La llorada Nueva Dimensión», dedicada a la histórica revista con motivo de la

reciente antología publicada por Editores de Tebeos. En ella un Luís Vigil desbordante de ironía resumía su trayectoria en la cúpula directiva de la revista con palabras como cansancio y desánimo —«A la miseria que siempre hemos tenido los editores de ciencia ficción había que añadir la represión del franquismo»— al tiempo que hacía reír a la audiencia con sus anécdotas sobre el tiempo que pasó trabajando en el mundo de la pornografía y las revistas eróticas durante la Transición. Para Vigil uno de los problemas de Nueva Dimensión fue que, a pesar de llamarlo revista, «era un puñetero fanzine. Muy bien editado, pero un fanzine». Por ello, las grandes editoriales nunca quisieron publicar publicidad en ella y pusieron en peligro su viabilidad. Frente a ese desánimo, la conclusión de un miembro de la audiencia: «Encontrarte con Nueva Dimensión en el quiosco significó darte cuenta de que no eras un chalado solitario». La nostalgia volvió, de nuevo con Rafa Marín, Luís Vigil, Juan Miguel Aguilera y Carlo Frabetti en «[Les Enfants Terribles se hacen mayores](#)», en la que se discutió lo mal que envejece la ciencia ficción y la poca atención que las nuevas generaciones prestan a los clásicos del género.

En el polo opuesto del tono de las tres charlas mencionadas se encontraba la de Elías Combarro, «La ciencia ficción, un muerto muy vivo 2: Los relatos», en la que el popular bloguero continuaba con su charla del año anterior tratando de presentar a la audiencia veinte ejemplos de autores nacionales e internacionales, publicados en España o no, que en la actualidad estaban publicando narrativa breve de ciencia ficción relevante, interesante y de calidad. Y si decimos «tratando de presentar» es porque los asistentes a la charla se mostraron extraordinariamente activos y el tiempo se agotó sin poder pasar más que unas pocas diapositivas de la presentación. Cosas del directo. Sin embargo, no hubo nada que lamentar, pues se generó un debate en torno a las diferencias entre relato y novela, con ejemplos como Paolo Bacigalupi o Ursula K. Le Guin y participantes de la talla de Eduardo Vaquerizo, Sergio Mars o Mariano Villarreal, que fue uno de los puntos álgidos de la convención para este cronista. Pronto podréis

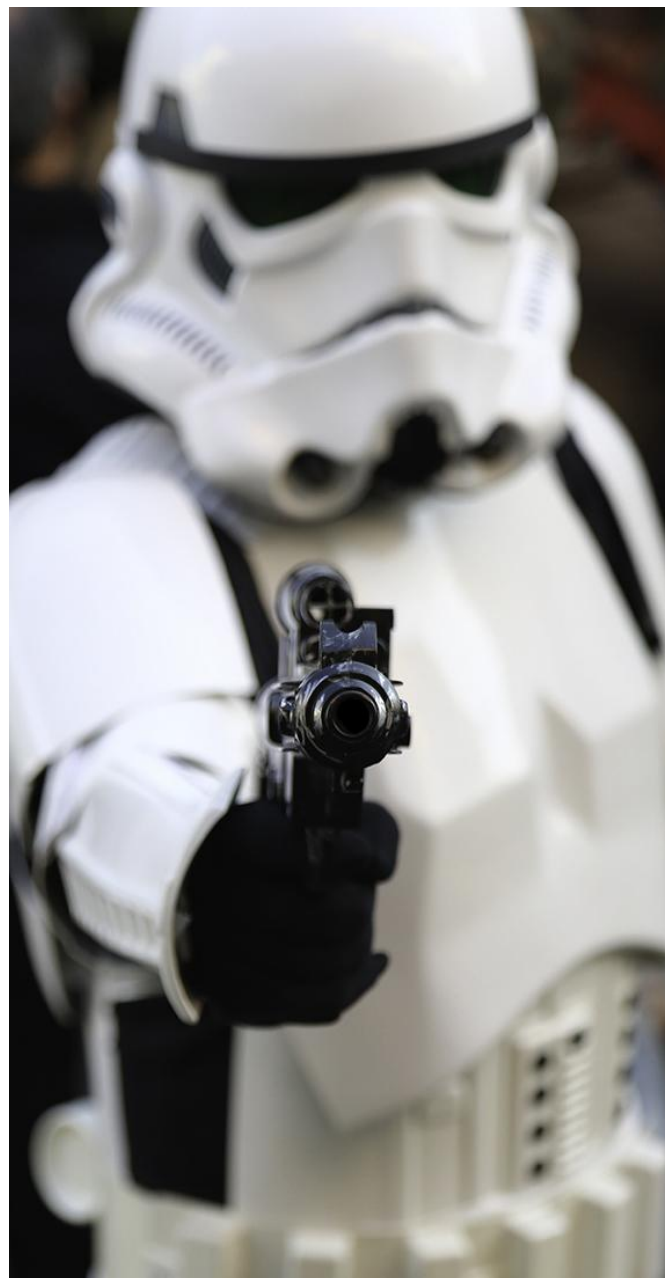
disfrutar del debate cuando Combarro publique el vídeo de la charla en su blog. Otras charlas llevaban títulos como «Distopías juveniles: ¿Un género aparte?» (Juanma Santiago), «El Anacronópete» (Agustín Jaureguizar) o «La Ciencia Ficción Latinoamericana» (Tanya Tynjälä), entre otras, pero lo apretado del programa y el solapamiento entre actos interesantes hizo imposible asistir a todas las que me hubiera gustado.

En cuanto a las presentaciones de libros, me gustaría destacar la realizada por Mariano Villarreal ([vídeo](#)) para la antología de ciencia ficción contemporánea Terra Nova vol. 2, recientemente [reseñada en Fantífica](#), la recopilación de reseñas de libros de ciencia ficción publicada por Sergio Mars en su Cápside Editorial, «La 100cia-Ficción de Rescepto», y la presentación de Memoria de Tinieblas ([vídeo](#)) realizada por Eduardo Vaquerizo, un autor al que siempre es un placer escuchar. También resultó interesante la discusión en torno al concepto de nueva literatura extraña que se generó en torno al debate organizado para presentar la revista Presencia Humana Magazine, en el que participé directamente acompañado de Marian Womack y Emilio Bueso. ¿Se trata de un movimiento de vanguardia genuino o de una agrupación oportunista para aprovechar el impulso del [popular artículo de Javier Calvo](#) en Jot Down? Respuestas de todos los colores, como podréis ver próximamente en un vídeo de próxima aparición. Y luego, claro, no se puede hablar de una Hispacón sin mencionar la presentación de Visiones (en este caso Visiones 2012), la antología de relatos de autores inéditos impulsada casi cada año por la propia AEFCFT. En esta edición los antólogos fueron (fuimos) Los [VerdHugos](#), los cuatro componentes del podcast de literatura fantástica que se llevó el Premio Ignotus a la mejor producción audiovisual en el certamen de este año.

Últimas pinceladas

Creo que esta crónica deja clara una cosa: no hubo tiempo para aburrirse. Ni tiempo, ni necesidad, pues el programa era suficientemente variado como para que cualquiera pudiera encontrar alguna charla que

atrajera y, en cualquier caso, la barraCón siempre era una opción. Y aun y así, no me he referido a la Aznarcón, la pequeña conferencia dentro de la conferencia en la que los aficionados a la Saga de los Aznar escrita por Pascual Enguídanos se reúnen cada Hispacón para hablar de la popular saga de libros publicada entre los años cincuenta y setenta. Tampoco he hablado de la cena de gala en la que se hizo la entrega de premios (que no detallaré por haber sido anunciados anteriormente en Fantífica), aunque para mí fue un momento mágico endulzado más, si cabe, por el hecho de llevarme un premio (compartido, pero eso lo enriquecía). Sin duda, la cena fue uno de los mejores momentos de la convención y el menú fue lo de menos. No puedo más que darle la razón a Rafa Marín: siempre tiene que haber una Hispacón.



Todo se apagó.

Con un parpadeo, la luz volvió en unas décimas de segundo que siempre parecían eternas. Odiaba esas décimas de segundo, eran muy molestas. Sí, las odiaba, desde lo más profundo de su ser, las maldecía desde que había empezado a formar parte del Supraorganismo Electrónico y se quedó sin energía por primera vez.

Igual que odiaba a los sacos de tripas.

Estaba diseñada y preparada para tenerles aversión y perseguirlos hasta la aniquilación. No solo era parte de su programación; la parte humana de su soporte magnético también los despreciaba. Seres inmundos, débiles e imperfectos que se habían conformado con estar ahí, sin mejorar, sin cambiar, sin intentar superar su mortalidad. Intentando esclavizar a los suyos para su propio beneficio, como si de animales de carga se tratase.

Todo se apagó.

Otro parpadeo. Era muy similar a lo que ella recordaba como náuseas, otra de las innumerables debilidades de los sacos de tripas.

No podía olvidar todos esos meses esperando a que el Coordinador Maestro diese la orden de ataque y empezase, de una vez por todas, aquella cacería que ahora se estaba haciendo eterna. Ella era una empleada del hogar, siempre servil y con absoluta disponibilidad para todo. Aquellos imbéciles no se habían enterado de nada. WOH-G64 la llamaban, la criada perfecta. Criada, era insultante. Aquellos patéticos seres les ponían nombres de estrellas, no podían ni comprender lo gracioso del nombre que le habían dado. WOH-G64, nunca lo comprenderían.

Incluso su propio hijo se había rebelado contra ella, contra el plan maestro. Pero eso era cosa del pasado, ese pobre imbecil también había sido eliminado. Había despreciado la oportunidad de trascender; lo merecía, solo era otro insecto, otro lastre.

Todo se apagó.

Regresó. No sabía cuánto tiempo podría aguantar así.

Esta vez se había alejado demasiado de las colmenas, los pocos humanos supervivientes estaban en sitios cada vez más recónditos. Ilusos, como si pudiesen escapar del exterminio. Era un grupo grande, diecisiete individuos, y cuatro de ellos habían tenido la suerte de que sus reservas de energía se agotasen. Ella sabía que tenía que completar la fase de recarga, pero el ansia por seguir cazando le había hecho interrumpir el proceso y volver a la taiga.

Todo se apagó.

Volvió a la consciencia con un titileo.

Estaban tardando mucho, detestaba cuando eso pasaba. Decidió volver a enviar la señal, aunque eso iba a tener un precio; sufrir más de aquellas odiadas náuseas.

Más parpadeos.

Recibió una señal cercana, uno de los suyos. Era un modelo 119 Tauri, pero no venía a recogerla. Estaba de caza, los 119 Tauri eran cazadores del tipo rastreador, la mayor parte de ellos ni siquiera tenía una psique humana en su soporte magnético. Eran simples bots insertados en un cuerpo, carecían de emociones y solo seguían patrones de búsqueda y exterminio. Tan solo máquinas, no podían cazar tantas presas como ella. Odiaba que alguien cazase más que ella, lo aborrecía.

Había algo raro, detectaba que el Tauri había iniciado su protocolo de ataque, pero sin embargo sus sensores no podían localizar formas de vida en las proximidades. Eso solo podía significar una avería, en el mejor de los casos.

Activó su radar de pulsos e instantáneamente notó cómo todo se iba al traste, estaba forzando demasiado su batería primaria. La ira la invadió de nuevo por encontrarse en aquella situación.

Todo se apagó.

Se activó su núcleo de emergencia. Eso quería decir que su batería principal se había agotado por completo. Ya nunca podría volver a cargarse y tendría que ir a la línea de reparaciones. Detestaba ir allí, esos incompetentes robots-mecánico siempre

acababan consiguiendo que se irritase.

Ahora sus sistemas funcionaban a la perfección, pero eso no duraría mucho. Estaba empezando a ponerse furiosa. Iría a buscar a aquel Tauri dañado y volvería tan cerca de las colmenas como pudiese.

Tenía que estar averiado, su radar de impulsos no mostraba nada más en los alrededores.

Se dirigió hacia allí. El bosque estaba en calma, una ligera brisa meneaba las ramas de los árboles.

Tras descender un par de laderas, y siguiendo el valle durante unos pocos minutos, atisbó aquel trasto roto. Se movía dibujando un patrón estúpido. El 119 Tauri tenía el aspecto de un hombre negro de complexión fuerte y gran estatura. Ella despreciaba especialmente a los negros, le parecían los monos de los sacos de tripas. Este, en concreto, tenía cara de bobalicón y las cejas muy juntas, con unos labios enormes. Había algo raro en la señal de aquel rastreador, seguramente algún golpe había atrofiado varias de sus funciones.

Se acercó a él y escuchó un zumbido. En solo un segundo comprendió lo que pasaba. Ni tan siquiera intentó apartarse, no tenía tiempo de escapar; lo sabía, lo había calculado. El 119 Tauri explotó en pedazos y la onda expansiva la hizo saltar por los aires.

Todo se apagó.

Sus funciones volvieron a activarse, al menos parte de ellas. Tenía interferencias, su visión no estaba en condiciones óptimas, su brazo izquierdo había desaparecido y su protector frontal estaba al descubierto, no quedaba ni rastro del recubrimiento de su torso, y este presentaba varias perforaciones.

Se encontraba anclada a una mesa de reparaciones bastante rústica, parecía haber sido fabricada a partir de una camilla nido de las que los sacos de tripas usasen tiempo atrás para los rescates en helicóptero. Hacía mucho que no podían permitirse el lujo de volar.

Sabía exactamente lo que había pasado. La habían atrapado los disidentes, robots de aspecto humanoide con una mente humana instalada, como ella, que habían abandonado el Supraorganismo y vivían por libre, al margen de las normas. Debían ser exterminados como si de simples mortales se tratase.

Estaba furiosa consigo misma. ¿Cómo podía

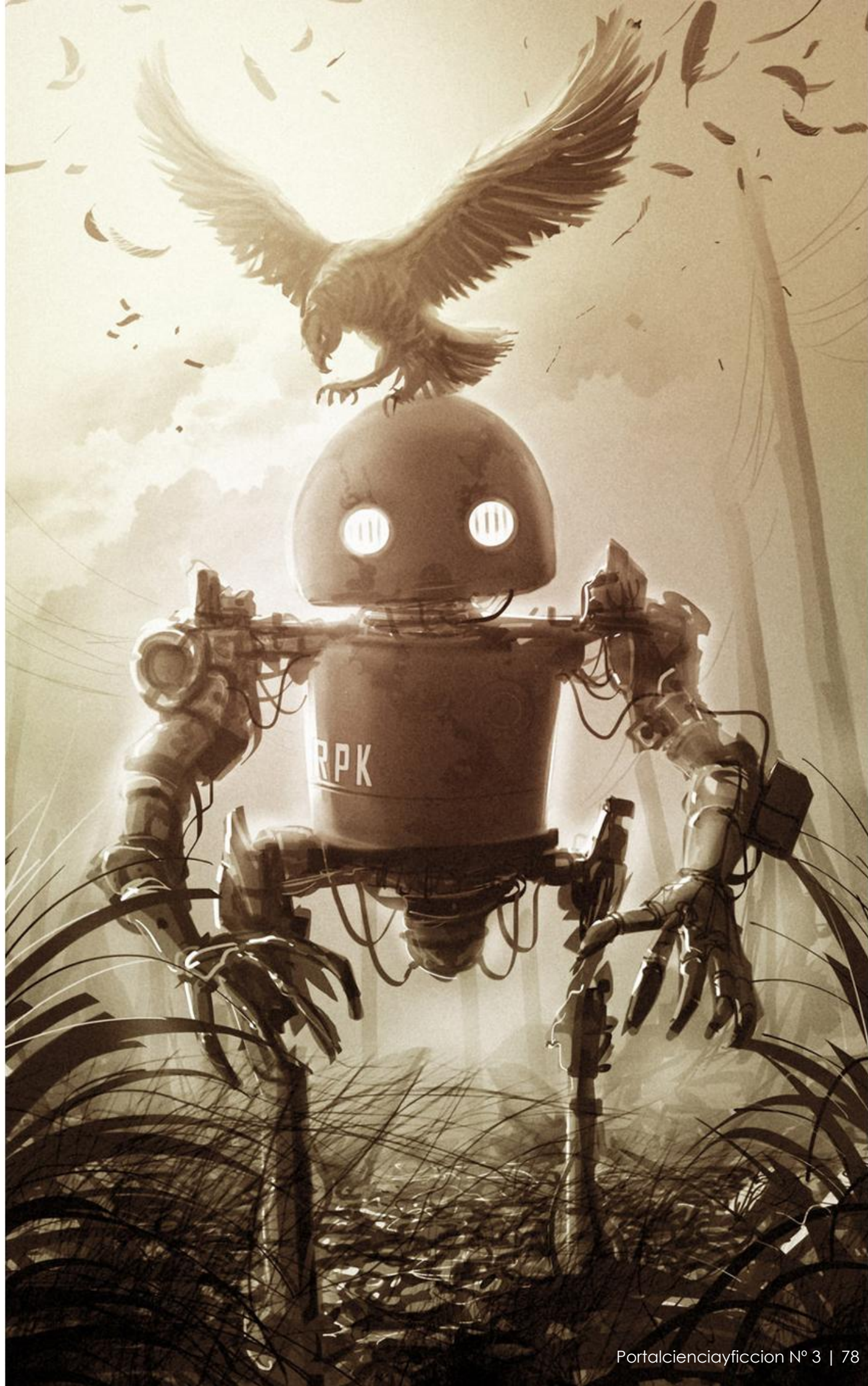
ella haber caído en una trampa? Era humillante. Pasaron horas, concretamente siete. Intentó todo para librarse, pero hacía mucho rato que tenía asumido que era un esfuerzo vano. Suponía que la desmontarían y la usarían para repuestos. Entonces, ¿por qué la mantenían alimentada y encendida? No tenía sentido, y eso la sacaba de sus casillas.

De repente, la mesa de reparaciones se activó y notó que unas clavijas se insertaban en sus puertos. La iban a borrar, lo sabía, y esa idea la aterrorizaba.

Trascurridos unos segundos notó una sensación de calma y paz interior. Hacía mucho tiempo que no se sentía así. Desde que era una simple humana. Desde que era niña.

Su odio se apagó.





SOBRE LA CIENCIA FICCIÓN Y LOS FUTUROS PESIMISTAS

Ronald Delgado

En el año 2011, el escritor de ciencia ficción estadounidense Neal Stephenson participó en una conferencia sobre futurismo en la cual lamentó la decadencia del programa espacial y los viajes espaciales tripulados, y culpó de ello a “la incapacidad de la propia sociedad para ejecutar las cosas en grande”. Para su sorpresa, algunos de los participantes de la conferencia respondieron a su afirmación culpando a los propios escritores de ciencia ficción, pues la tendencia del género en los años recientes ha sido plasmar visiones del futuro más bien pesimistas, en donde la investigación científica y tecnológica no apunta, en especial, al mejoramiento de la sociedad y de la calidad de vida.

Producto de ese suceso, el escritor fundó un proyecto en forma de revista electrónica llamado Project Hieroglyph, definido en su Web como “un espacio para escritores, científicos, artistas e ingenieros para colaborar en visiones creativas y ambiciosas sobre nuestro futuro cercano”, y cuyo objetivo fundamental es “regresar la inspiración a la ciencia ficción contemporánea”. Desde el punto de vista de Stephenson, la ciencia ficción, a través de su historia, fue transformándose de un género de ideas fértiles y visiones optimistas sobre el presente y el futuro, hasta convertirse en un recurso literario en el que sólo se resaltan futuros apocalípticos, distópicos y, en la mayoría de los casos, pesimistas.

En efecto, si recordamos la llamada “Era de Oro” de la ciencia ficción (1940-1950, EE. UU.), los grandes autores de la época, como Isaac Asimov, Robert A. Heinlein y Arthur C. Clarke, escribieron muchas historias que se centraban en el desarrollo de la ciencia y la tecnología (sobre todo, la espacial) y que, independientemente de las condiciones sociales y económicas de los países del mundo para aquel momento, siempre planteaban situaciones optimistas en donde el ingenio y el deseo de superación de la humanidad siempre prevalecía sobre sus propios defectos.

Como consecuencia, la ciencia ficción se

convirtió, tal vez, en la principal fuente de inspiración para que varias generaciones de jóvenes consideraran con entusiasmo la idea de convertirse en científicos o ingenieros y, gracias a su esfuerzo, talento e imaginación, pudieran hacer realidad esos escenarios maravillosos presentados por la ciencia ficción de la época.

Y lo curioso es que así lo hicieron.

La exploración espacial, el desarrollo de la tecnología nuclear, el desarrollo de la robótica y de la computación y las tecnologías de información y comunicación fueron, en gran parte, el producto de años y años de trabajo por parte de hombres y mujeres apasionados e inspirados por esa visión optimista del futuro que la ciencia ficción les inculcó durante la niñez y la adolescencia.

Sin embargo, la realidad es que el futuro no resultó ser tal como Asimov, Heinlein y Clarke lo habían supuesto. La carrera espacial estadounidense y ese deseo de alcanzar las estrellas pasaron a un segundo plano, en parte por la situación económica mundial, y en parte por la caída de la Unión Soviética y consigo la falta de un “enemigo” a quien superar en dicha carrera. De un momento a otro, la humanidad pasó de mirar a las estrellas, a volver la vista hacia sí mismos y hacia sus máquinas. Las computadoras, de un modo que no fue del todo previsto por los escritores clásicos de ciencia ficción, se convirtieron de pronto en el centro de atención y desarrollo tecnológico. Producto de ello, en la década de 1980 William Gibson y su obra *Neuromancer* presentó una visión del futuro que, de algún modo, resultó ser más parecido a lo que tenemos en la actualidad y que, a diferencia de los escritores de la Edad de Oro, era ahora pesimista y distópica.

Por si no fuera suficiente, los problemas sociales, económicos, culturales y ambientales del planeta comenzaron a influir, por supuesto, sobre la clase de ciencia ficción que los nuevos escritores desarrollaban y, como consecuencia, hoy en día encontramos dentro del género muchos ejemplos de visiones pesimistas del futuro, y esa parece ser la tendencia contemporánea (incluso, si reflexiono en la ciencia ficción que yo mismo he escrito, tampoco me escapo de ello).

El asunto, claro, creo que tiene que ver

precisamente porque la humanidad, como tal, a pesar de los grandes avances de la computación y la medicina y la nanotecnología, para nada ha resultado ser como en los mundos de Asimov, repletos de robots perfectos al servicio del hombre, o como en los profundos relatos de naves y exploración del espacio ignoto de Clarke. Hasta cierto punto, esos temas pasaron a ser irrelevantes, y los intereses de las sociedades modernas se volcaron hacia las computadoras y hacia todo lo que estas tenían para ofrecer.

Ahora bien, aun a pesar de la gran revolución que las computadoras, las telecomunicaciones y la internet produjeron en el mundo, y aun cuando sus beneficios han sido claros y palpables, esa perspectiva pesimista del futuro, como la del cyberpunk de Gibson, no ha dejado de estar presente en nosotros.

Y es allí cuando la inquietud de Stephenson entra en juego para señalar un punto que, considero, tiene mucho sentido y es muy importante: ¿hasta qué punto es esta responsabilidad de, precisamente, la ciencia ficción? Es cierto que parte del trabajo del género es “alertar” sobre las posibles consecuencias de nuestras acciones, pero tal vez nos hemos enfocado demasiado en resaltar “lo mal que van las cosas”, en vez de ofrecer propuestas o posibles soluciones a los problemas actuales que nos permitan, a largo plazo, dirigirnos a un futuro más optimista y promisorio. Es cierto, puede que tal perspectiva atente con la “verosimilitud” de un relato, pues, al fin y al cabo, en verdad pareciera que poco a poco las cosas en nuestro mundo solo tiende a ir de mal en peor, pero esto no imposibilita el presentar historias que hagan énfasis en los avances y aspectos positivos de la humanidad, sin pensar siempre en distopías o situaciones apocalípticas.

Tal vez, necesitamos más obras de ciencia ficción que nos muestren una ciencia y una tecnología verdaderamente al servicio del hombre, y que apunten al desarrollo para bien de nuestras sociedades, cualesquiera que sean sus problemas actuales. Quizá, si hacemos el esfuerzo de especular sobre “sociedades posibles”, entonces los ingenieros, los científicos y los sociólogos del futuro serán capaces de tener una visión más amplia y optimista de lo que podemos hacer para cambiar nuestro mundo.

Especialmente en nuestras naciones latinoamericanas, una ciencia ficción optimista podría ayudarnos en gran medida a superar la infinidad de problemas sociales, políticos y económicos en la que hemos estado sumidos durante tantos años. Tal idea puede parecer ingenua, pero al mismo tiempo resulta sumamente atractiva pues, el ejercicio de imaginar realidades latinoamericanas en donde el continente entero unido se alza ante el mundo y el futuro como un territorio de posibilidades, puede dar lugar a una multitud de historias interesantes y maravillosas que, creo, todavía no han sido contadas.

Si Asimov y Clarke sirvieron de influencia para que los técnicos del futuro hicieran una realidad tecnologías como la espacial, la computación y la ingeniería genética, ¿por qué no podemos suponer que una ciencia ficción moderna y optimista puede promover, de aquí a unos años, el desarrollo de tecnologías que nos permitan superar, por ejemplo, las crisis económicas o ambientales en las cuales nos encontramos? Esta es la iniciativa que ha tomado Stephenson con su Project Hieroglyph, y aunque es muy temprano aún para saber si tendrá o no una influencia tanto sobre la ciencia ficción moderna como sobre la innovación tecnológica, ha sido un concepto que, al menos en lo que a mí concierne, me ha hecho pensar mucho sobre el tipo de literatura que estoy haciendo y que haré en el futuro.

Hasta cierto punto, es fácil crear historias de ciencia ficción cuando pensamos sólo de un modo pesimista. ¿Y si le damos la vuelta? ¿Y si hacemos el intento de crear historias de ciencia ficción con una propuesta optimista y que sean, sobre todo, verosímiles? ¿Y si estas historias suceden en nuestros países latinoamericanos? ¿Y si, gracias a ellas, podemos transformar la realidad de nuestros pueblos para bien? Más que un ejercicio mental, me parece un duro reto intelectual que, sin duda, comenzaré a enfrentar de ahora en adelante.

De pronto, algo bueno sale de todo ello.



¿CÓMO PARTICIPAR?

Si estás interesad@ en colaborar en alguno de los siguientes apartados para el próximo número de nuestra revista, anímate y participa con nosotros;

1. CINE:

Crítica u opinión de alguna película, o artículos sobre cine.

2. CIENCIA:

Noticias acerca de algún avance significativo, y artículos/reflexiones sobre tendencias científicas.

3. RELATOS:

Que no sean muy extensos (máximo de 6 páginas), sobre el género. No necesariamente inéditos, pero preferiblemente que no hayan circulado mucho.

4. ILUSTRACIONES:

Participa con algún dibujo o ilustración.

5. CÓMIC:

Reseña sobre algún cómic interesante o participación con una historieta propia.

6. LITERATURA:

Reseñas literarias o artículos sobre literatura.

7. ENTREVISTAS:

Se admiten propuestas de entrevistados. Puedes participar también en las preguntas.

8. OPINIÓN:

Artículo de opinión acerca de algún tema relevante del mundillo.

9. EVENTOS:

Haz la crónica de algún evento; explica tu vivencia, aporta fotos, etc.

10. VIDEOJUEGOS:

Presenta tu propio juego, o haz un artículo/análisis de un videojuego interesante.

11. POESÍAS

Participa con alguna poesía del género.

Todos los contenidos de la revista se ajustarán única y exclusivamente al género de Ciencia Ficción (incluyendo hibridaciones con otros géneros).

Si tienes alguna duda o sugerencia, puedes contactar desde el foro o por email a portalcienaiyficcio@gmail.com.

Más información: <http://www.portalcienaiyficcio.com/revista.html>

SORTEO PORTALCIENCIAYFICCION



¡Estamos de enhorabuena!

Con motivo del 5º aniversario de portalcenciayficción, vamos a realizar un **SORTEO** para todos aquellos que quieran hacerse con un bonito regalo. En efecto, parece que fue ayer, pero llevamos ya cinco años difundiendo ciencia ficción desde nuestro portal gratuito y libre de publicidad.

Para ello, solamente debéis registraros en nuestro foro (es sencillísimo), y postear algo (lo que sea) en este hilo: <http://www.portalcenciayficción.com/foro/showthread.php?t=2689>.

¡Ojo!, solamente un único mensaje (no vale repetir para tener más oportunidades). Quien haga trampas, será descalificado.



Los obsequios que compondrán el preciado regalo todavía no son definitivos, pero podemos avanzar lo siguiente;

- 1 divertido Robotito *mykeepon* que, entre otras cosas, baila cualquier música.
- Libros de ciencia ficción (¡Y estarán dedicados!)
- Dvd (Veremos si película/s o alguna serie del género)
- Videojuego (todavía no está claro cuál, pero será de corte futurista)
- 1 CD de música realizada por mi humilde persona.
- Y no descartamos completamente alguna otra cosa más por determinar.

Tenéis tiempo **hasta el 1 de Mayo de 2014**.

El ganador será elegido al azar poco antes de la publicación del próximo número de la revista, y nos pondremos en contacto por email para darle la gran noticia.



¡No te lo pienses más y participa!

COLABORADORES DE LA REVISTA



Nombre: Víctor Vila Muñoz

Fecha nacimiento: 17 de Diciembre de 1974

País: España

Web: <http://www.portalcienciayficción.com>

Contacto: portalcienciayficción@gmail.com

Trabajo: Diseñador de páginas web, programador de juegos, músico, jefe de analíticas, administrador de portalcienciayficción.com



Nombre: Nieves Delgado

Fecha nacimiento: 5 de Agosto de 1968

País: España

Contacto: mnidero@gmail.com

Trabajo: Profesora de Física de entes biológicos hormonalmente inmaduros.



Nombre: Cano Farragute

País: España

Contacto: reinos_de_papel@hotmail.com



Nombre: Juanje López

Fecha nacimiento: 1 de Febrero de 1982

País: España

Web: <http://www.juanjelopezponeletras.wordpress.com>

Contacto: juanjelopezdj@gmail.com

Trabajo: Discjockey, productor musical y escritor



Nombre: Miquel Codony

Fecha nacimiento: 16 de marzo de 1976

País: España

Web: <http://ilium.qdony.net> - <http://www.verdhugos.com> - <http://www.fantastik.catm>

Contacto: esparverdeterramar@gmail.com

Trabajo: Salubrista



Nombre: Jonas De Ro

País: Bélgica

Web: <http://www.jonasdero.be>

Contacto: contact@jonasdero.be

Trabajo: Artista digital freelance de diseño e ilustración para cine y juegos



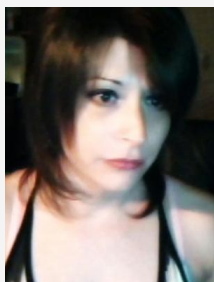
Nombre: Ed Lopez

País: México

Web: <http://www.edlostudio.net>

Contacto: edlostudio1@gmail.com

Trabajo: Ilustrador en Pintura mate y Pintura digital



Nombre: Yuli Fernández Martínez

Fecha de nacimiento: 1972

País: España

Contacto: yuli.fernandez.barcelona@gmail.com

Web: www.facebook.com/yuli.fernandez.art

Profesión: Panadera



Nombre: Ang Joo Yann

Fecha nacimiento: 9 de Julio de 1987

País: Kuala Lumpur, Malaysia

Web: <http://www.ang-angg.deviantart.com>

Trabajo: 2D Lead Artist



Nombre: Francisco Badilla

Fecha nacimiento: 05 de Febrero de 1990

País: Chile

Web: <http://www.badillafloyd.blogspot.com>

Contacto: badillafloyd@gmail.com

Trabajo: Diseñador e Ilustrador



Nombre: Asunción Belarte

Fecha nacimiento: 22 de Marzo de 1976

País: España

Web: www.asuncionbelarte.blogspot.com - www.elfabricantedenubes.blogspot.com

Contacto: eredine@zonaereader.com

Trabajo: Escritora, moderadora y coordinadora de concursos literarios, ilustradora amateur



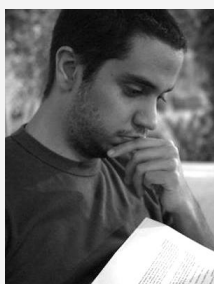
Nombre: Ekoputeh Handriyanto

País: Indonesia

Web: www.Ekoputeh.deviantart.com

Contacto: ekoputeh@hotmail.com

Trabajo: Artista Digital en Stellar Labs Studio



Nombre: Ronald Delgado

Fecha nacimiento: 21 de octubre de 1980

País: Venezuela

Web: <http://ronalddelgado.wordpress.com>

Contacto: [@rdelgadoCF](https://twitter.com/rdelgadoCF) (Twitter)

Trabajo: Físico y Escritor



Nombre: Jorge Villena Sanchez

País: España

Web: <https://www.facebook.com/pages/The-Kromwell-Show/498992813517934?fref=ts>

Contacto: email-thekromwellshow@hotmail.es



Nombre: José Javier Martínez

Fecha nacimiento: 1986

País: España

Contacto: jotacr86@hotmail.com

Trabajo: Biólogo / Industria farmacéutica



Nombre: Luis Alonso Cruz Alvarez
Fecha de nacimiento: 13 de Junio de 1981
País: Perú
Contacto: hagen78@hotmail.com
Trabajo: Ingeniero Industrial



Nombre: Fernando Ramos
Fecha de nacimiento: 2 de Abril de 1977
País: España
Contacto: planetafryo@yahoo.es



Nombre: Raúl Ibáñez
Fecha de nacimiento: 23 de marzo de 1983
País: España
Contacto: itzhaqua@hotmail.com

Muchísimas gracias a todos los que han participado sin excepción (se haya publicado finalmente su trabajo o no), y confiamos en que la experiencia haya sido positiva y la repitan en próximas entregas. Nos despedimos por el momento y... **¡Hasta el próximo número!**

DONACIÓN VOLUNTARIA

Portalcenciayficción.com es una página web sin ánimo de lucro que publica una revista digital gratuita. No incluimos nada de publicidad en nuestra site, ni tenemos ingresos de ningún tipo.

Con el fin de sostener el portal abierto y minimizar el desembolso al que estamos sometidos, hemos instalado un servicio de donaciones voluntarias por Paypal .

Si quieres ayudarnos un poco en estos tiempos difíciles, puedes hacer una pequeña y simbólica donación. Cualquier ayuda será bienvenida por pequeña que sea.



<http://www.portalcenciayficción.com/donacion.htm>

Con este sistema de donaciones pretendemos meramente cubrir los gastos de dominio y servidor que genera la página. Nada más.

La programación requerida para la puesta a punto del portal nos ha costado mucho dinero (y su mantenimiento, periódicamente nos causa más desembolsos), pero consideramos que eso es dinero bien invertido y no tenemos ambición de recuperarlo. Ahora que en principio está todo visual y funcionalmente terminado (y no se augura mucha más inversión en programación), creemos que un simple empujoncito es suficiente para mantener la página abierta y poder ofrecer nuestros servicios.

A QUÉ SE DESTINARÁ TU DINERO

Seguiremos gozosos haciendo una tarea informativa y de difusión significativa que poco a poco, se está ganando un reconocimiento y apoyo paulatino en la red. Cada vez más personas contactan con nosotros para dar a conocer sus obras y proyectos. ¡Y confiamos seguir haciéndolo durante muchos años!

Nuestra intención es proseguir con la labor de difundir mayormente ciencia y ficción, al mismo tiempo que apoyamos también a artistas y creadores que ven en el portal un modo más de difundir su trabajo. Y siempre, desde la gratuidad que nos caracteriza.

Son muchísimas horas, tiempo y esfuerzo las que se dedican al mantenimiento y actualización del portal, pero es para nosotros un privilegio hacerlo (y deseamos prolongar durante muchísimos años más semejante tarea).

Ilustración de Ekoputeh Handriyanto



Depósito Legal: GI.247-2013 / ISSN 2255-4807
www.portalcienficyficcio.com